

La revolución de la frustración



► 8 y 9

Tomar la plaza para cambiar el mundo

El movimiento 15M recurre a nombres y eslóganes que se han repetido en diferentes revueltas a lo largo de la historia. ► 3

Totalitarismo bancario

¿ Llegará un momento en el que naceremos sin bancos y moriremos sin bancos? ► 6

Caminando de la mano

La clave de la cohesión social estriba en evitar que se produzca un vacío existencial entre una generación y otra. ► 13

Diplomacia

¡ Oh, hombre feliz que, liberado de sí mismo, se ha unido a la existencia de Aquel que está vivo! ¡Desgraciado el vivo que se ha juntado con los muertos! Ahora está muerto, la vida ha huido de él. ► 15

El encubrimiento de la verdad, causa primaria de la corrupción social

“La corrupción se ha hecho patente en la tierra y en el mar a causa de lo que las manos de los hombres han adquirido, para hacerles probar parte de lo que hicieron y para que puedan echarse atrás. Di: Id por la tierra y mirad cuál fue el fin de los que hubo antes. La mayoría de ellos eran asociadores. Dirige tu rostro a la adoración auténtica, antes de que llegue un día en el que Allah no dará posibilidad de volver. Ese día serán separados” ► 5
(Sura de los Romanos. 40-42)



REDACCIÓN

Sheij Sultán al Qassimi visita Granada



El día 4 de Mayo fue el escogido por Su Alteza Sheij Dr. Sultán Bin Muhammad Al Qassimi, miembro del Consejo Superior de los Emiratos Árabes Unidos y Emir de Sharjah, para realizar una visita a la ciudad de Granada.

Dicha visita se produjo con motivo de la inauguración de una exposición dedicada a su país, que cuenta con numerosas obras de arte, así como mapas históricos de la colección privada del Sheij.

Fue petición expresa del Sheij visitar la Mezquita Mayor de Granada, acto que tuvo lugar a las 16:00 h. Tras el recibimiento por parte del Presidente de la Fundación Mezquita de Granada, Malik A. Ruiz, y del Director, Ahmed Bermejo, Su Alteza expresó el deseo de hacer sus oraciones en la Mezquita.

Seguidamente se dirigió al Jardín, con la vista fija en la Alhambra, recorrió las emotivas palabras pronunciadas por su hijo, el Príncipe Jalid, en un perfecto castellano, en el discurso de inauguración de la Mezquita en el año 2003.

Tras una emotiva conversación en la que, asimismo, participó la señora embajadora de los Emiratos Árabes Unidos, Dr.^a Hissa Ahmed Abdellah Al Otaiba, la comitiva se encaminó hacia la plaza de San Nicolás, donde escuchamos la música de un grupo folclórico del emirato de Sharjah.

Desde la redacción de este periódico queremos transmitir nuestro más sincero agradecimiento a Su Alteza por esta visita en el deseo de que este hecho se repita en breve, como indicó en sus palabras de despedida.

Ramadán: un pilar para la reflexión



Uno de los pilares del Islam es ayunar el mes de Ramadán. Este mes está marcado en rojo en el calendario de todo musulmán, y es como un invitado al que se espera con sentimientos encontrados, impaciencia porque llegue cuanto antes y ciertas dudas sobre la dificultad que traerá.

Este año va a coincidir con el mes de agosto, días largos y calurosos que pueden hacer pensar que el Ramadán es sufrimiento; pero nada más lejos de la realidad, ya que cuando sabes que estás cumpliendo con el mandato de tu Señor se hace fácil y llevadero.

Ayunar consiste en abstenerse de comer y de beber desde la salida hasta la puesta de sol; pero el Ramadán tiene un significado más amplio, ya que en este mes se hace un esfuerzo en hacer buenas obras, como dar sádaqa, invitar a los hogares, oraciones voluntarias durante la noche..., buscando con todo esto la complacencia y la aceptación de Allah.

Pedimos a Allah que acepte el ayuno de todos los musulmanes en el oriente y el occidente de la Tierra.

Festival Islámico de Mértola

Redacción
Sevilla

Por décimo año consecutivo, entre los días 19 al 22 de mayo, La Comunidad Islámica en España ha participado en el sexto Festival Islámico de Mértola, Portugal.

En el transcurso del acto inaugural, como es habitual, después de tomar la palabra el Presidente de la Cámara Municipal, fue cedida la palabra al representante de la Comunidad, quien resaltó y lo diremos como fue editado en el Boletín de las propias jornadas "que no contexto político actual é de grande coragen e importácia 'Mértola ter mantido o Nome e a realização do Festival'".

En la presente edición hemos participado con unos cuarenta puestos en el Zoco que se monta en las calles de la parte antigua de la ciudad.

La importancia de este evento para los musulmanes que participan en él es que durante unos días se vive una experiencia íntegra del Islam.

Antes de inscribirse se reconoce la autoridad formal

del emir de la comunidad, que a su vez delega en un Almotacén, responsable del mercado; este año la responsabilidad recayó en Sidi Idris Medinilla, que trabajó incansablemente para que todo estuviese en orden y se cumplieran los requisitos exigidos por la dirección del evento.

La oración es establecida desde el primer día de

mercado, teniendo permiso por parte de la organización para que el Adham se realice por megafonía abierta al pueblo entero.

Hemos pronunciado dos conferencias: una a cargo de Hayy Mohammed del Pozo bajo el título de "Las revueltas del norte de África: ¿una revolución islámica?", y la segunda a cargo de Hayy Jalid Nieto con el título de

"La verdad económica actual: A quién sirven los estados". Ambas tuvieron una buena acogida entre los asistentes, muy sensibles por el momento que se vive en Portugal. El cámara que realizaba el reportaje del evento, al despedirnos, nos dijo: Todos los años oigo vuestras ponencias, y de todo lo que se oye, vosotros marcáis un rumbo en este desconcierto.

Pero donde este año hemos conseguido un acierto muy importante, gracias a Allah, ha sido en el Dhikr, pues después de varias ediciones exponiendo el Dhikr en el contexto del Zoco, decidimos hacerlo para nosotros y los auténticamente interesados; por ello lo hemos realizado en el Pabellón de bomberos, para que lo importante fuese el acto en sí y la posterior cena a la que se invita a los asistentes, contando unas ciento treinta personas repartidas en once mesas. Este es el momento de compartir una cena, que previamente un grupo de mujeres cocinó ex profeso para este acto, y de comunicarnos con aquellos que se sientan en las alfombras con espíritu abierto a nuestras noticias.

Todo el evento es como una gran caravana donde los más jóvenes, que nos han acompañado en un grupo numeroso, aprenden el Islam en directo, vivenciado comunitariamente, apreciando la autoridad y la capacidad organizativa, y viendo cómo sus mayores y ellos mismos son partícipes de un gran acto de Dawa. Esta es la escuela de la vida.



Tomar la plaza para cambiar el mundo

El movimiento de las acampadas en las plazas es una respuesta saludable y necesaria

Abdelhasib Castiñeira
Bonn. Alemania.

A partir del lunes 23 de mayo, los políticos del PP, exultantes tras su victoria electoral, y los del partido socialista atónitos y deprimidos (¿qué esperaban?), se olvidan del movimiento de los acampados en toda España. El 28 de Mayo una avalancha de hinchas barcelonistas, eufóricos por el triunfo del Barça en Londres, rodeaban a los acampados en la Plaza de Catalunya. A finales de mayo los comerciantes de la zona de Sol en Madrid, hartos de dos semanas de acampada, exigen que todo vuelva a la "normalidad" y desaparezcan los indignados de la Puerta del Sol. Estos son retratos de las masas que prefieren no pensar, que no quieren que les fastidien con reflexiones incómodas, que no quieren que les agüen la fiesta y el negocio.

No he ido a ninguna de esas plazas. Vivo en Alemania y no he pisado España en estos últimos meses. Aquí la aparente bonanza económica no deja tanto espacio para el descontento. Pero si viviera en España saldría a unirme, al menos algún día, a la gente acampada en la calle que denuncia injusticias y quiere cambiar las cosas. Me merecen respeto. Si yo no hubiera querido cambiar el mundo no habría llegado a hacerme musulmán. Cambiar el mundo es un asunto complicado, requiere primero cambiar uno mismo, después, cohesión y visión común en un grupo social, unido, con solidaridad y una guía clara.

El movimiento que surgió en la Puerta del Sol el 15 de Mayo y se extendió rápidamente por las plazas de toda España es indudablemente resultado de las privaciones padecidas y las incertidumbres generadas, las pésimas expectativas de futuro que sacuden a millones de desempleados, jóvenes con estudios y sin trabajo, mileuristas que apenas sobreviven, jubilados, dependientes y clases medias que ya no llegan a fin de mes con lo que ganan.

Quizá no habría tanta gente indignada si las circunstancias de penuria e incertidumbre y el retroceso en las prestaciones sociales no hubieran golpeado con tanta dureza a los españoles (y a los griegos, islandeses, irlandeses, portugueses...) y si no se hubieran destapado las ganancias impúdicas de banqueros y

ejecutivos de multinacionales, si no hubiera quedado patente la implacable codicia de las instituciones internacionales que marcan las políticas económicas.

El movimiento de las acampadas en las plazas es una respuesta saludable y necesaria. Puede que se haya apoyado en las redes sociales de Internet para propagar ideas y crear una movilización, pero indudablemente se trata de un grito espontáneo de ¡basta ya!, una expresión de indignación colectiva. Puede que la reciente publicación, a principios de año, del libro *¡Indignaos!* del veterano de la resistencia francesa Stéphane Hessel y la amplia publicidad que se le ha dado al libro, las lúcidas reflexiones del economista José Luis Sampedro que escribe el prólogo del libro ("vivimos en una cultura de la barbarie, la crisis es degradación de los valores, esta civilización ha sustituido los valores por los intereses..."), hayan servido de catalizador, pero lo que no se puede cuestionar es que se trata de una indignación con motivos y con razones.

Cambiar el mundo es un asunto complicado, requiere primero cambiar uno mismo, después, cohesión y visión común en un grupo social, unido, con solidaridad y una guía clara

Hay analistas, como el profesor de ciencias políticas entrevistado en *Informe Semanal*, que alegan que son reivindicaciones demasiado genéricas, inconcretas y vagas; ideales con los que todos estamos de acuerdo, pero sin mostrar soluciones para cambiar las cosas, como quien pide que se acabe el hambre en el mundo pero no explica cómo lograrlo. Ser capaz de denunciar lo falso, deshonesto e injusto es el primer paso para cambiarlo. Nadie ha logrado nada grande en la historia de la humanidad sin oponerse a la falsedad, a la tiranía, sin arriesgar perderlo todo por defender la libertad y la dignidad. La argumentación del profesor de universidad es cómoda, es la fórmula del escepticismo propio del que no se mueve, no toma posición y no arriesga. El cambio empieza por cambiar uno mismo.

El movimiento se ha dado a sí mismo varios nombres y eslóganes: "¡Democracia real, ya!", "Esta democracia es una farsa", "Sin casa, sin trabajo, sin pensión y sin miedo"... y cientos más. Merece la pena sintetizar sus principales reivindicaciones y denuncias y reflexionar sobre ellas. La primera y quizá la más repetida denuncia del movimiento es la naturaleza manipuladora de la llamada democracia de partidos. "Lo llaman democracia y no lo es", "No, no nos representan" y "No somos mercancía en manos de políticos y banqueros" fueron argumentos de arranque de las manifestaciones desde el 15 de mayo, y se mantuvieron durante la recta final de las elecciones municipales y autonómicas, hasta el mismo día de los comicios del domingo 22 de mayo. Los mecanismos de acceso al poder de los partidos, y sus políticos profesionales, les otorga, en teoría, legitimidad para representar y servir a los ciudadanos y, sin embargo, su actuación demuestra que a quienes sirven de verdad es a la oligarquía financiera y económica, no dudan en rescatar a los bancos con dinero recaudado de los ciudadanos, de modo que no solo utilizan a la gente, sino que la explotan. La gente es, para los políticos, mero número en sus estadísticas de votos, producción, consumo, ahorro, deuda y rendimiento. La crisis financiera ha puesto al descubierto la sumisión de los políticos de izquierda y de derecha a los mandatos de los amos del dinero. Otra verdad incómoda, destapada con la crisis, es la desvergüenza con la que se reparten dividendos y primas astronómicas los ejecutivos, consejeros, accionistas y ejecutivos de los bancos y empresas de inversión y especulación, monopolios de telefonía, energía, ingeniería, armamento...; privilegios compartidos por los cargos políticos que disfrutaban de sueldos, coches oficiales, dietas por desplazamiento, gastos sin determinar y jubilaciones de lujo a cuenta del erario público. Tanto unos como otros son los responsables directos de la situación que empobrece a la población. "¿Rico el político y rico el banquero?: no con mi dinero" es otro eslogan de la Puerta del Sol.

El carácter codicioso y depredador del capitalismo y su explotación de los países pobres, de los que extrae recursos naturales, a los que subyuga con guerras directas o indirectas, a

los que somete a la esclavitud de deudas que nunca se podrán pagar, ya estaba bien al descubierto desde hace décadas. Lo que ha quedado claro ahora es que ese mismo sistema capitalista tiraniza también a los ciudadanos que sumisamente acatan, callan, trabajan, votan, consumen y pagan impuestos en las sociedades "democráticas". La crisis y sus recortes han dejado sin trabajo, sin ahorros, sin casa y sin futuro a millones de personas. Y la crisis tiene responsables. "Que paguen la crisis los culpables" dice uno de los eslóganes de la Puerta del Sol. El modelo es injusto y por eso ha fracasado. José Luis Sampedro afirma: "El sistema cultural del capitalismo, el sistema occidental, está en ruinas, está degradado, está desmoronándose... La crisis se ha producido por poner el dinero por encima de todos los valores, sustituir la ética por el beneficio material".

La guía profética del último de los mensajeros, el profeta árabe e iletrado, al que le fue revelado el Corán, condena sin paliativos la usura en todas sus manifestaciones

Para que algo cambie tenemos que cambiar nosotros mismos. Para que un sistema opresivo y destructivo acabe, debemos dejar de alimentarlo, de sostenerlo con nuestra vida, de darle fuerza y de creer en él. Muchos movimientos genuinos de denuncia en el siglo pasado se extinguieron por agotamiento de sus promotores, que deponen su actitud luchadora y "sientan la cabeza", y justifican su falso "realismo" con excusas propias del que se engaña a sí mismo. El sistema absorbe algunos aspectos estéticos del movimiento rebelde y hace negocio con ellos, asimila también algunas de las reivindicaciones y se fortalece con nueva sangre. En la película de ciencia ficción *Solyent Green*, de 1973, protagonizada por Charlton Heston, se muestra un mundo, en el año 2020, totalmente degradado, agotados los recursos naturales; un mundo contaminado y sórdido, controlado por el complejo industrial-económico-militar que también es el dueño del único alimento que

le quedaba a la humanidad, una substancia verde. La aterradora metáfora de la película es que, al final, se descubre que las fábricas se nutren de carne humana.

La otra expresión de agotamiento de un movimiento reivindicativo es rebajar las exigencias hasta conformarse con unos cuantos ajustes para que el sistema funcione mejor (nacionalizar los bancos, lucha contra el fraude fiscal, reforma de la ley electoral, controlar los ingresos de los responsables políticos, más subsidios y créditos para todos...), cambios que sirven para fortalecer y dar continuidad a un sistema que agoniza.

Para cambiar hace falta una visión común, una cohesión y una solidaridad auténticas, *asabiyya*, las llama Ibn Jaldún, y una alternativa moralmente superior, más justa, más noble, más culta, mejor gestionada y con más integridad personal. Esa visión tiene que ser compartida por un grupo humano, cuanto más amplio mejor. Una civilización decadente, sumida en la degradación moral, la opulencia y la frivolidad siempre es sucedida, según Ibn Jaldún, por una nueva etapa de revitalización protagonizada por los pobres, los desheredados, los nómaditas. Los desheredados y los oprimidos cambian el mundo, esa es también la doctrina marxista de la lucha de clases. Las revoluciones comunistas tenían *asabiyya* y una visión común, por eso triunfaron. Pero carecían de una ciencia del ennoblecimiento del individuo. Por eso sus conquistas pronto se convirtieron en una nueva tiranía, más miserable y más cruel que la que ellos derribaron.

Hace falta una chispa divina, una inspiración, que eleve los intelectos, mejore el carácter y regenere las transacciones sociales a una esfera superior. La guía profética del último de los mensajeros, el profeta árabe e iletrado, al que le fue revelado el Corán, condena sin paliativos la usura en todas sus manifestaciones: engaño, fraude, monopolio, préstamo con interés y desequilibrio en las transacciones. Éste hecho por sí solo, y la extensísima jurisprudencia islámica que establece los parámetros de equidad e integridad moral en todas las transacciones, debería convertir a todos los musulmanes en activistas sociales y hacer a todos los indignados interesarse por el Islam.

EDITORIAL

No cabe duda de que estamos viviendo un año plagado de acontecimientos sociales. Por una parte, tenemos las diferentes revueltas que se han producido en el norte de África, que comenzaron con Túnez, Egipto y Argelia para concluir con una intensa guerra por parte de la OTAN en Libia, y asimismo, revueltas en diferentes países del golfo Pérsico como Bahréin o Yemen. Por otro lado, en las prósperas sociedades occidentales de la democracia y del estado de derecho, numerosos grupos, llamados los "indignados", acampan en plazas de diferentes ciudades en una muestra de rechazo al sistema y a los poderes establecidos.

Ambas situaciones, aunque bastante dispares en sus planteamientos, no dejan de tener varios nexos en común. El primero es que la población que genera tales eventos sociales está constituida principalmente por una masa joven desencantada y con una muy pobre perspectiva de futuro. El segundo nexo común lo podemos resumir en una frase: "buscar una alternativa de vida".

En resumen, jóvenes con toda su vida por delante que buscan un camino donde desarrollarla.

La respuesta a estas inquietudes la podemos encontrar en el nombre de esta publicación, "Islam hoy". Islam es el camino a seguir. Islam es el Din para el ser humano revelado por Allah, subhanawa taallah, por vía de nuestro amado Profeta Muhammad, s.w.a.s.

Para los musulmanes, volverse a Allah en un acto de Tawba, de arrepentimiento, y ser firmes en la adoración, estableciendo el Zakat y poniendo en práctica los elementos que dejen surgir sociedades justas.

Para los no musulmanes, la Shahada es su camino. Hazte musulmán y toma tu vida en tus manos para que llegues a entender que estamos en manos de Allah.

Este es el camino y esta es la solución.

Pido a Allah que nos dé una intención correcta y que nos guíe por la senda del conocimiento, Amín.

El Director
Malik A. Ruiz

Cartas al Director

Las cartas al Director deben ir firmadas y, el remitente, debe indicar nombre, DNI y una dirección electrónica o postal de contacto. La redacción de ISLAM HOY se reserva el derecho de publicación. Las cartas no han de superar las trescientas palabras.

Dijo el Mensajero, al que Allah colme de bendiciones: "Ejemplo de la buena o mala compañía es el del vendedor de almizcle o el que sopla con el fuelle en la fragua del herrero. El portador de almizcle te lo da a probar, y bien se lo compras o bien te queda un buen olor. En cambio, el que sopla el fuelle, o te quema la ropa o te impregna de mal olor."

(Hadiz de Abu Musa al Ash'ari mutafaqun alaih)



GLOSARIO

'Alim. pl.: 'Ulamá: Un erudito, especialmente de las ciencias del Islam.

'Amal: Acción, en concreto la 'Práctica de la gente de Medina'.

Bida': Innovación, algo introducido en el Islam después del período formativo.

Dhikr: Recuerdo y, en consecuencia, invocación de Allah.

Faqir. pl.: Fuqará. Lit.: Pobre. El que sabe que está necesitado y dependiente de Allah, el Rico y Autosuficiente.

Fitra: La naturaleza innata del hombre, la particularidad con la que ha sido creado, su carácter genuino, gracias al cual reconoce a su Señor.

Hadiz: Transmisión de las palabras del Profeta, a quien Allah bendiga y conceda paz.

Hafiz: El que ha memorizado la totalidad del Corán.

Haŷŷ: La Peregrinación anual a La Meca, que es uno de los cinco pilares del Islam.

Halal: Lo permitido por la Shariah.

Haram: Lo prohibido por la Shariah.

Makruh: Reproable pero no ilícito en la Shariah.

Millah: Término que abarca la idea que se tiene de la vida, del mundo y de la felicidad, lo cual es el factor determinante en el modo de vivir y actuar. (En el Corán en ocasiones se usa como religión)

Mumin. pl.: Muminún. Fem.: Muminat. Creyente, el que tiene Imán.

Mushrik: El que comete shirk, el que asocia algo con Allah.

Nafs: El "yo". Se refiere generalmente al "yo" más bajo, el que se inclina hacia el mal o el que hace reproches continuos.

Rasul: Un Mensajero, un Profeta a quien se le ha dado un Libro revelado por Allah. Todo Mensajero es un Profeta pero no todo Profeta es un Mensajero.

Sahaba: Los Compañeros del Profeta Muhammad, a quien Allah bendiga y conceda paz.

Salih. pl.: Salihún: La persona recta con un cierto desarrollo espiritual.

Alguien que está en el sitio correcto, en el momento correcto y haciendo lo correcto.

Shariah: La forma social y legal de una gente basada en la revelación de su Profeta, que Allah bendiga y le conceda paz.

Sheij. pl.: Shuŷuj. Título de respeto en virtud de la edad o condición social. En el sufismo, el maestro espiritual que te guía desde el conocimiento de tu "yo" al conocimiento de tu Señor.

Sira: Obras escritas sobre la vida del Profeta, a quien Allah bendiga y conceda paz.

Tafsir: Comentario y explicación del Corán.

Ummah: El grupo de Musulmanes como comunidad integrada y determinada.

Ŷama'at: El grupo principal en la comunidad musulmana.

Yawm al-qiyama: El Día del Levantamiento, el Día de la Rendición de Cuentas, el Día del Juicio Final.

zakat: Impuesto sobre la riqueza, uno de los cinco pilares fundamentales del Islam.

Zuhud: Renunciar a lo que no es necesario y conformarse con poco.

Si quiere contribuir a la publicación de ISLAM HOY, escribanos a donaciones@islamhoy.com

ISLAM HOY

Director:	Malik Ruiz
Equipo de redacción:	Muhammad Mujtar Medinilla Sidi Karim Viudes Abdel-Wáhid Barrios
Diseño y maquetación:	Salman Pinart
Edición gráfica:	GARNATA MEDIA



Visítanos en facebook

www.islamhoy.com / info@islamhoy.com
cartas@islamhoy.com / redaccion@islamhoy.com
publicidad@islamhoy.com / distribucion@islamhoy.com



الجماعة الإسلامية بإسبانيا

Comunidad Islámica en España
Apartado de Correos: 674.
18080 Granada. España.
info@cislamica.org
www.cislamica.org

Depósito Legal: GR 1051-2009.

ISLAM HOY

El Editor de ISLAM HOY expresa que podrá reproducirse, distribuirse o comunicarse públicamente la presente publicación, de forma global o parcial, mediante cualquier medio, sistema o procedimiento, siendo, el que posee el ejemplar, titular de los derechos para todas aquellas actuaciones que sirvan para la difusión de su contenido, en cualquier soporte o por cualquier medio, todo ello conforme a la ley de propiedad que establece la Shariah islámica.

El encubrimiento de la verdad, causa primaria de la corrupción social

Sidi Karim Viudes
Granada

“La corrupción se ha hecho patente en la tierra y en el mar a causa de lo que las manos de los hombres han adquirido, para hacerles probar parte de lo que hicieron y para que puedan echarse atrás (40). Di: Id por la tierra y mirad cuál fue el fin de los que hubo antes. La mayoría de ellos eran asociadores (41). Dirige tu rostro a la adoración auténtica, antes de que llegue un día en el que Allah no dará posibilidad de volver. Ese día serán separados” (Sura de los Romanos. 40-42).

Desde tiempo inmemorial el cuerpo humano se ha tomado como modelo del cuerpo social. Siguiendo este ejemplo, la salud se identifica con el estado de bienestar y la enfermedad con la ruptura de la concordia cívica. El médico cuida de la salud del cuerpo humano y el político de la salud del cuerpo social. Con este conocimiento tradicional podemos entender que la diferencia entre los diversos proyectos de gobierno que ofrecen los partidos políticos equivalen a los diferentes tratamientos para curar una misma enfermedad que ofrecen las diferentes escuelas médicas.

El sistema capitalista es incompatible con el Islam. Su forma de organización social aspira al gobierno mundial. Su modo de producción dificulta la práctica del Salat, del Zakat y del Ramadán. Su dios todopoderoso es el dinero

También desde tiempo inmemorial la tiranía y la corrupción se han extendido de forma epidémica entre los humanos causando la ruptura de la concordia civil. Contra la corrupción que siembran los tiranos se prescribió la democracia. Pero la democracia ha dejado de ser la medicina –si es que alguna vez lo fue– contra este mal; porque el poder corruptor del dinero que se invierte en propaganda es tan eficaz, que los votantes

incautos, movidos por los demagogos enriquecidos, vuelven a elegir a los mismos políticos corruptos encausados por la corrupción que les enriqueció.

La señal de alarma para los corruptores enriquecidos saltó en el mes de diciembre en Túnez e inmediatamente después en Egipto. El susto fue tan inesperado que los grandes de Occidente –Obama, Merkel y Sarkozy, por ejemplo– se quedaron desfasados, saliendo en defensa de los dictadores; y el gobierno del Israel bipolar –cuartel general de la corrupción y ágora de utopías– no sólo ofreció ayuda militar al tirano Mubarak, sino que se atrevió a seguir haciendo lo de siempre: bombardear Gaza.

que irá tomando este movimiento juvenil. La sintomatología común de todas estas erupciones populares denota un malestar profundo, que se está expresando como indignación. Quienes andan descolocados ahora son los islamólogos de oficio. La religión del progreso, que suelen profesar, actúa en ellos como un velo y el único Islam que conocen es el de sus correligionarios árabes que tienen medios para volar a París huyendo de la revolución, mientras que los que no los tienen se exponen a naufragar huyendo a Lampedusa.

Hoy en día todos los analistas señalan al capitalismo desalmado como causa

todopoderoso es el dinero, y el poder financiero que todo lo corrompe es el que financia tanto al poder represor de la policía como al poder alienador de la iglesia. Estos tres poderes mancomunados son los que han dado forma al poder trinitario imperial en cualquier tiempo y lugar.

En la fase terminal del humanismo positivista que nos ha tocado vivir, el capitalismo despiadado se apoya en tres industrias: la del dinero –fabricación de papel moneda–, la del armamento –complejo militar-industrial– y la de la propaganda –cinematografía, prensa, informática, etc.–. En la versión neoconservadora del parlamentarismo, los políticos juegan el papel de ángeles o demonios. Sus debates parla-

en nosotros mismos (Corán 2, 163) para que, contemplando el pasado desde el presente, podamos prevenir el futuro.

La codicia con que los banqueros están exigiendo a los gobiernos el rescate de sus deudas es señal de que son ellos los que mandan en los parlamentos. Como en el caso de los ratones que reunidos en asamblea decidieron poner un cascabel al gato que los tiranizaba, la pregunta práctica es: “¿Quién tiene poder para ponérselo?”.

La corrupción, que se ha hecho patente en el cambio de época que estamos viviendo, está desvelando el Islam ante los ojos del mundo. Mientras en las acampadas a la española se hace teatro, en las sentadas árabes se hace el salat

Personalmente creo que en las acampadas populares a la española las propuestas políticas que se presentan son tan utópicas como las de los ratones del cuento. La intelectualidad occidental duerme soñando en lo inútil y la intelectualidad árabe no musulmana se occidentalizó tan sin remedio que ha olvidado que el único pensamiento que ha sido capaz de movilizar a los pueblos de cualquier raza –en cualquier lugar y tiempo– desde hace catorce siglos ha sido el Islam.

La corrupción, que se ha hecho patente en el cambio de época que estamos viviendo, está desvelando el Islam ante los ojos del mundo. Mientras en las acampadas a la española se hace teatro, en las sentadas árabes se hace el salat. Esto es un signo que Allah ha puesto para que no nos perdamos en el exceso de información que nos llega cada día. El mejor tratamiento de la pandemia informática es la práctica diaria de los cinco salats, procurando que no se nos pase el tiempo en que hay que hacerlos. Esta es la actividad que distingue a los musulmanes y a las musulmanas de los que no lo son. La lengua, la indumentaria, las ciencias o las artes, etc., nada tienen que ver con el Islam. Y Allah es El que sabe, Suya es la victoria y Él es nuestro Amigo Protector.



Sólo cuando los banqueros se hicieron cargo del peligro de la situación, Obama decidió dar un aviso insólito a Israel: que dejase de bombardear. A partir de este cambio de opinión en las alturas, los medios de comunicación empezaron a hablar a las masas de “revolución árabe”, y algunos más poéticos, de “primavera árabe”.

El 15 de mayo la “revolución árabe” apareció en Madrid y en los siguientes días ha ido apareciendo por diversas capitales europeas y americanas, pero ya con la marca de “revolución española”. Todo esto aún es actualidad, y sólo Allah conoce cuál será el rumbo

primaria de la crisis mundial. Su diagnóstico es que los gobiernos ya no son los que garantizan la soberanía nacional, puesto que se han convertido en meros recaudadores de impuestos al servicio del gran capital. Esto ya lo decía Sheij ‘Abdalqádir en los años ’70 del pasado siglo al tiempo que nos enseñaba que esta enfermedad la producía la usura y que la única medicina eficaz contra esta plaga era el Islam.

El sistema capitalista es incompatible con el Islam. Su forma de organización social aspira al gobierno mundial. Su modo de producción dificulta la práctica del Salat, del Zakat y del Ramadán. Su dios

mentarios, electorales o mediáticos, se parecen cada vez más a los debates teatrales-teológicos –teatralizados en los autos sacramentales del barroco español– en los que se presentaba a la cándida alma humana perdida entre las ofertas de vicios o virtudes que le hacían ángeles sabios o demonios astutos.

“Sólo Allah conoce lo oculto y lo manifiesto” (Corán 59, 22). Pero cuando los humanos –“injustos consigo mismos e ignorantes” (Corán 33, 72)– aceptamos la responsabilidad de elegir entre el bien y el mal, Allah puso signos en el horizonte y

Totalitarismo Bancario

Jalid Nieto
Sevilla

Cuando mi padre murió, a finales del siglo pasado, no tenía cuenta corriente ni cartilla de ahorro. Y afortunadamente para él carecía de cultura bancaria. Con el trabajo de sus manos, crió seis hijos y pudo dar educación a aquellos que lo desearon. En su vida no necesitó el banco para nada. Hablo de la última década del siglo XX, como aquel que dice, ayer.

Creo que fue uno de los últimos en vivir fuera del sistema, ajeno a los préstamos, a los depósitos a plazo fijo, a cualquier relación con el mundo de la usura y el interés. Lo mejor de todo es que por su situación, por esta independencia que pudo mantener, los bancos no pudieron aplicarle ningún tipo de impuesto revolucionario en forma de comisiones, por mantenimiento de cuenta o por saldo deudor. Cuando pienso en esto lo imagino con sus enormes manos que se batían en el aire cuando era consciente de una injusticia. Y es que a una persona con seiscientos euros de pensión, o novecientos de nómina, sustraerle treinta euros (cinco mil pesetas) de su cuenta por una posición deudora es un crimen, un asalto a mano armada, pero desde dentro del sistema bancario, sin que salten las alarmas y sin rehenes. Mejor dicho, hoy en día todos somos rehenes en manos de unos desalmados.

Lo que no he llegado a comprender es como pueden tocar tu cuenta, que se supone es personal, sin tu permiso, para cobrarte una multa o un impuesto que tú no has autorizado, o que los recibos de consumo, gas, luz, teléfono... sólo puedan pagarse a través de una entidad bancaria. Cuando las oficinas comerciales colgaron el cartel para el pago de los recibos, restringiéndolo a dos horas en dos días determinados, me dije, es que somos tantos..., pero después comprobé que era para obligarte a abrir una cuenta corriente y someterte a su sistema compulsivamente. Hoy en día ni la mafia escapa al sistema bancario, lo necesita aunque sólo sea para lavar su dinero en las islas Caimán o Gibraltar. Y ellos se frotan las manos.

Bancarización.

Cuando las entidades bancarias españolas, acostumbradas a trabajar en un país con un 85 % de la población enganchada a la banca, expandieron su oferta a Latinoamérica, se encontraron con poblaciones que, como mi padre, pasaban olímpicamente del banco.

Entonces, llevados por este afán tan propio de conquistadores, se propusieron evangelizar bancariamente a esas bolsas de población que se negaban a comulgar dentro de los templos del dinero. Y bajo la hipócrita mentira de prestar servicios y ayudar al desarrollo engañoso de los pueblos se dispusieron a ello. Muchos estudios se han realizado con el fin de determinar las mejores técnicas para atraer fieles a esta religión monetarista.

a un proceso que se llamaba de "afrancesar la tierra", es decir, de parcelarla y dotarla de escrituras de propiedad, condición imprescindible para que el banco Crédit Agricole pudiera levantar hipotecas y conceder préstamos a los colonos. Es una vieja práctica que es sustentada por el estado de derecho, es decir, por la posibilidad de ser esquilmo por el banco.

Volviendo al hilo de lo que decíamos, al Estado se le exigen unas políticas económicas que

al personal con la jerga bancaria, usando para este fin farmacias o establecimientos de apuestas, e incluso droguerías. Visto lo visto, pronto los chinos se convertirán en los mejores agentes, pues hasta en el desierto del Sahel te los encuentras cambiando plásticos por pieles. Ni los indios del Amazonas van a quedar libres de este cáncer. Y todas las tierras comunales, las selvas vírgenes, serán, como en el caso de Argelia, apropiadas mediante escritura notarial.

cumpla su papel de guardián, elevando a unas elites políticas que, bajo el discurso de la libertad, vendan el país a la gobernanza financiera mundial, que ha encontrado un nicho de mercado de doscientos millones de posibles deudores a través del crédito al consumo, las tarjetas crediticias y las hipotecas. Una población joven, con mucha vida por delante y unas necesidades ilusorias que serán manejadas por la publicidad, que generará la demanda del nuevo sistema de consumo. Y adiós revolución. Y adiós riqueza de la nación. Y adiós en treinta años a toda noble aspiración.

Hablando de Misr, Egipto, recordemos que los faraones se endiosaron al poseer la propiedad de todo el sistema productivo y comercial del Nilo al creer que en sus manos estaba el destino de sus gentes, el poder decisorio sobre la vida y la muerte; y cuando fueron advertidos por *sayyidina* Musa, la paz con él, rechazaron la verdad, a pesar de las pruebas y evidencias con las que Allah, el Elevado, le asistió, frente a la magia evidente en la que estaban refugiados para gobernar desde la superstición. **"Pero inspiramos a Musa: ¡Arroja tu vara! Y se tragó lo que habían falseado. Así prevaleció la verdad y se desvaneció lo que habían hecho"** (Corán 7,117-118).

Los banqueros también se han endiosado, en algunos casos han llegado a decir públicamente que son los asistentes de Dios en su obra en la tierra. Gobiernan desde la mágica creación del dinero que, según creen, les da un poder ilimitado, pero su gobierno sólo es posible si se mantiene la fe en esta mentira, por eso es tan importante para el sistema bancario generar continuamente confianza, pues todo depende de que la gente un día decida darles la espalda y descubra que para hacer una mesa lo que se necesita es madera y oficio, y si los centímetros se han perdido, medirán con las manos. ¿Se imaginan a un carpintero diciendo que no puede hacer una mesa porque le faltan centímetros? Por eso el día que el dinero desaparezca, que no es otra cosa que los centímetros al carpintero, los que saben reconocer lo esencial encontrarán otra medida de valor, y los musulmanes les enseñaremos que el dinar de oro, el dirham de plata y cualquier medio libremente elegido restituirán la justicia en las transacciones económicas y en la sociedad.

¡Hasbunallahu wa ni' amal wakil!

¡Allah nos basta y qué excelente Guardián!



Lo primero que los investigadores apuntan es la necesidad de colaboración del ESTADO, en múltiples aspectos. El primero, un sistema de justicia que garantice el recobro de las deudas, es decir, poner la fuerza coercitiva del Estado al servicio del banco. Segundo, un derivado del sistema jurídico que certifique la propiedad y permita que pueda ser embargable por los bancos en caso de mora o impago. Esto es una red de Registros de la Propiedad. Y tercero, una red de supervisión de transacciones comerciales, es decir, los registros mercantiles, que dan fuerza jurídica al contrato desigual entre el banco que nunca pierde y el tomador que de antemano ha puesto su solvencia en manos del banco, avalándolo con sus propiedades.

Cuando estudiamos la colonización francesa de Argelia, en la que el 90% de su territorio estaba constituido por tierras pertenecientes *al habus*, los colonizadores se encargaron en primer lugar de desafectar las tierras de este sistema de donaciones a perpetuidad, que garantizaban para la población un sistema de bienestar y atenciones primarias, y someterlas

permitan inflar la oferta monetaria, para que ellos como distribuidores y verdaderos creadores del dinero-deuda actual se beneficien de su puesta en circulación y manejo. La característica principal del sistema de dinero actual es que succiona a sus redes cualquier movimiento dinerario por pequeño que sea. Se trata de un sistema totalitario y controlador. Es el chivato del Estado, a cambio de que este emplee su fuerza para protegerlo. Es ahí donde podemos comprender la naturaleza de la bancarización: extender sus tentáculos al mayor número posible de contribuyentes y consumidores para que cualquier intercambio de riqueza se haga por medio de su dinero, el único que el estado santifica. De esta forma se garantiza el pago de intereses de su deuda soberana.

Para ello, en países como Brasil, Chile, México, Colombia y otros, se ha dispuesto a que la gente comulgue con la facilidad de acceso al papel moneda y a la tarjeta de crédito y débito, moneda de plástico, usada en cajeros remotos y en oficinas paraoficiales. Donde la red comercial no llega se han nombrado acólitos que familiaricen

No es como los economistas de la ortodoxia bancaria explican: el desarrollo de la economía de las naciones depende de su grado de bancarización. No, es el mecanismo mediante el cual el sistema que gobierna por encima de los estados tiene el control del dinero de la gente y de los países. Lo hemos visto en Irlanda, Portugal y críticamente lo estamos viendo en Grecia. Su método es endeudar a las personas, a las familias, a los municipios, a las regiones y a los Estados nacionales. Esta es la meta de la bancarización, que no haya ser humano libre de una deuda con el sistema bancario. Cuando ya tienen el control, a través de sus agencias de *rating*, esquilman la riqueza productiva de las naciones, y por medio del *euríbor*, es decir, el precio del dinero en el mercado interbancario, succionan lentamente el sudor de nuestros esfuerzos personales.

Qué pretenden pues cuando sus sabuesos de la prensa hablan, publican, difunden las últimas revueltas de Túnez y Egipto, deseando para esos países la normalización democrática. No es otro objetivo que 'bancarizar' a la población. Necesitan un Estado que

Reformas y Revoluciones

Luqman Nieto
Sudáfrica

A diario observamos en los medios de comunicación que el norte de África y parte del mundo árabe está pasando por una etapa turbulenta, revolución lo llaman algunos. Otros usan palabras tan grandes como 'libertad' o 'derechos humanos' para justificar lo que está pasando, pero detrás de las palabras grandes y detrás de los grandes lemas hemos de mirar la realidad de lo que está ocurriendo. El estudio de la historia nos ayuda a ensanchar nuestra visión y poner los acontecimientos actuales en perspectiva.

La Revolución Francesa y la democratización de Francia significaron el último escalón para establecer a través de la democracia el sistema capitalista. Detrás de los eslóganes liberales y humanitarios se escondía no un programa político sino económico

La historia, como dice Tolstoi, no es una única causa que desencadena una serie de consecuencias, aunque a veces sea necesaria una acción individual, sino la conglomera- ción de diferentes causas y acontecimientos en un momento dado que crea las circunstancias necesarias para que algo ocurra. La teoría que vamos a proponer no es la única causa de lo que está pasando en el mundo árabe, pero sí una muy importante a tener en cuenta.

La reforma y separación del Cristianismo, más concretamente de la Iglesia Católica, que tuvo lugar durante los siglos XVI y XVII a manos principalmente de Martín Lutero y Calvino, dio lugar a la aceptación de la usura y al principio del sistema capitalista. Dicha reforma se produjo en un tiempo revuelto en Europa; los principios tradicionales de la ciencia, filosofía y política estaban siendo redescubiertos.

para la justificación del individualismo y la acumulación de propiedad estaban siendo establecidos.

Esto, en consecuencia, ayudado por el incremento en el comercio o en razón del mismo, dio lugar a una necesaria centralización del poder gubernamental, acabando con lo que quedaba del sistema feudal y dando pie a la ascensión de una nueva clase de comerciantes y profesionales.

tercera clase, aquellos que gracias a las reformas religiosas y la nueva visión del ser humano podían hacer de la práctica de la usura no su medio de vida, sino de enriquecimiento, y que gracias a esta práctica, adquirieron el poder financiero, que en una sociedad basada en la acumulación de capital significa el control gubernamental.

La Revolución Francesa significó el choque entre estas dos clases, agravado por

fue tratado por la Razón. Pero aún más pertinente para nuestra teoría, la Revolución Francesa y la democratización de Francia fueron el último escalón para establecer a través de la democracia el sistema capitalista. Detrás de los eslóganes liberales y humanitarios se escondía no un programa político, sino económico.

El patrón aquí expuesto, reforma religiosa, reforma político-económica, centralización del poder y finalmente revolución es aplicable a la situación actual en el mundo árabe.

La mayoría de los países musulmanes fueron afectados por los intentos de reformismo del Islam llevado a cabo por sujetos tales como Yamaluddin al-Afgani, Muhammad 'Abdu y Rashid Rida. Dichas reformas escondían una intención clara, hacer la usura aceptable. El proceso seguido por muchos de los países árabes es el mismo al de arriba descrito. A finales del siglo XIX y principios del siglo XX viven una 'reforma islámica' en muchos aspectos similar a la de Lutero y Calvino, seguida por una reforma económica que llevó a una centralización del poder en la forma de monarquía (Siria) o dictadura (Libia, Egipto), y, en su punto culminante, a una revolución para establecer la democracia y el sistema capitalista. Por supuesto, repleta de palabras grandes.

El factor que falla en esta ecuación, de otra manera casi infalible, es que el Islam no acepta reforma y que los musulmanes no pueden aceptar el sistema *káfir* capitalista-democrático. Ésta es la razón por la que el fuego difícilmente prenderá Marruecos. Los *'ulama* de Marruecos y su gente mantienen un Islam original y se mantienen fieles a su Emir, pese a las disensiones. Y Allah sabe más.



Los avances en el campo de la ciencia, especialmente por Galileo y Newton, cambiaron la forma en la que el ser humano percibía su lugar en la existencia. Dichos principios científicos fueron aplicados a los campos de la filosofía y la política por pensadores como Thomas Hobbes y John Locke. Los principios básicos

A medida que el poder se centralizaba y la nueva clase pudiente ascendía en el sistema social se produjo un choque entre dos clases: la pudiente tradicional, queriendo proteger sus privilegios, y la nueva pudiente, ambicionando adquirir los mismos. Subrayando todo esto y un poco en la sombra, había una

una monarquía en decadencia y un país empobrecido, gracias a los banqueros. La Revolución Francesa marca el punto de comienzo en la historia del capitalismo y la usura a nivel nacional. La Revolución Francesa trajo consigo una nueva forma de mirar la existencia y el lugar del ser humano en ella. Dios

Hayy & Umrah

Viaja con nosotros

C/ Antonio Calvo, 2 (Local 1) · 28027 Madrid
Tel: 91 326 76 44-Fax: 91 326 94 44-C.I.C.MA 1210

Viajes UNITED WORLD
www.unitedworld.es

La revolución de la frustración

Sulayman Bubsy
Dubai

Un vacío no es en sí mismo algo tangible. Un vacío no se puede poseer, sólo el contenedor que lo rodea. Por tanto, si no puedes tocar un vacío, ni consumirlo ni utilizarlo, a no ser para algún experimento de ciencia esotérica, ¿para qué sirve?

De un modo bastante similar, la ola de revoluciones que afecta al paisaje del Oriente Medio este año es el resultado de un vacío (la implosión del vacío metafórico) más que un movimiento hacia lo positivo.

El análisis de los factores causantes que han hecho saltar la chispa de las revueltas de 2011 requiere un entendimiento particular de cada uno de los países, su historia y su carácter. No son un grupo homogéneo. El idioma árabe, más o menos común, y la religión en teoría dominante, más o menos compartida, ofrecen una impresión falsa de vínculo entre ellos. Personalmente creo que existe un vínculo grande, pero que no es ninguno de los que la prensa internacional cita y acerca de los cuales especula diariamente.

Causas de la primavera árabe

Demos un breve repaso a las razones aducidas, aunque sólo sea para rebatirlas y quitarnos de la vista esas nubes oscuras que nos impiden ver la realidad.

En primer lugar, leemos referencias ambiguas a la “represión política”. Si eso significa la falta de sufragio universal, carencia de partidos políticos, monocolor de los que están en el poder y nociones semejantes, entonces tal represión política es irrelevante. Es perfectamente posible prescindir de todo ese embrollo de la democracia occidental y seguir siendo gobernado con justicia.

Y aunque la gente no sienta necesariamente amor a su líder, si él/ellos/ello (nota: la mafia baazista de los alauitas sirios es sin duda un “éllo” –carece de rasgos humanos–) gobierna, al menos, con equidad y en beneficio general, la gente rara vez se despertará de su letargo de trabajador.

Luego, leemos que la gente se alza contra la “falta de libertad”. ¡Ah! Esa palabra tan querida por los políticos occidentales y tan completamente imposible de definir. Un análisis de la falacia de la libertad está fuera del alcance de este artículo y merecería un libro por sí solo. Baste señalar que un solo hombre que ejercita su libertad es a menudo una incomodidad, cuando no un sufrimiento total, para otro hombre. Esa es la naturaleza de la vida, somos criaturas interdependientes y la mayor parte de lo que hacemos afecta a los demás.

En el Noble Corán se encuentran muchas referencias a los límites de Allah y a que Allah no ama a los que los transgreden. La libertad salvaje que conceptualmente desean los que no tienen Din ni moral no es algo con lo que la sociedad pueda coexistir sin destruirse a sí misma en cuestión de instantes. El hecho es que las personas generalmente no tienen

ningún problema en acatar diferentes límites establecidos a sus acciones, ya sean fundamentales (“¡No matarás!”) o triviales (“Debes tener un permiso para conducir ese coche”).

Esto no es sorprendente, pues Allah creó a la humanidad y no lo hizo simplemente para que viviera en un estado de anarquía, ¡como el de las partículas de un gas en continua colisión entre ellas! Así que, por favor, admitamos que la “libertad” no es en última instancia lo que estamos buscando.

¿Qué hay de la “depresión económica”, o simplemente “la pobreza”? Si ese fuera el motivo veríamos levantarse sólo a las clases pobres de la población. Eso no es lo que estamos viendo en estas revueltas árabes. En la Plaza Tahrir se encontraban todos los elementos y estratos de la sociedad egipcia. Los señores libios que se ven en la televisión haciendo *lobby* en las Naciones Unidas y la Unión Europea para que se les reconozca no son ni agricultores ni mecánicos. Y en cualquier caso, la gran mayoría del mundo vive en las sombras de la pobreza, en función de qué baremo arbitrario utilicemos para medir el término pobreza. Pero no estamos viendo una revolución mundial, al menos no una que esté basada en factores económicos.

La otra palabra que surge en los medios de comunicación cuando los periodistas detallan sus listas de causas obvias es “corrupción”. Ahora bien, ésta tiene

De las diversas razones aportadas por la prensa internacional, la única que tiene una credibilidad común es la frustración por la corrupción. Todas las demás razones no se sostienen cuando se hace un examen de cada uno de los países afectados

algo de tópico. El principio que tan frecuentemente se cita: “el poder corrompe, el poder absoluto corrompe absolutamente” está muy trillado pero es sustancialmente cierto. Por lo menos es cierto cuando el que ostenta el poder gobierna única y exclusivamente de acuerdo a su propio criterio. Allah nos dio todas las reglas y la guía necesarias para establecer una sociedad justa y equitativa. El problema es que –después de la época de los califas rectamente guiados– pocas veces nos hemos adherido a ellas. No es de extrañar, por tanto, que hayamos creado tanto desastre.

A menudo hago esta pregunta: “¿Qué pasaría si al comprar algo que requiere algún tipo de atención ignoraras completamente las instrucciones del fabricante?” ¿Qué pasa si decides utilizar agua en lugar de aceite en el motor de tu coche? ¿Qué pasa si lavas la camisa con ácido en lugar de con jabón? Es de suponer que los amantes de la libertad defenderán su “derecho humano” para hacer lo que quieren. Pero está claro que sería estúpido si hiciéramos cosas semejantes. Entonces, ¿por qué pensamos que podemos dirigir nuestras vidas sin tener en cuenta la guía

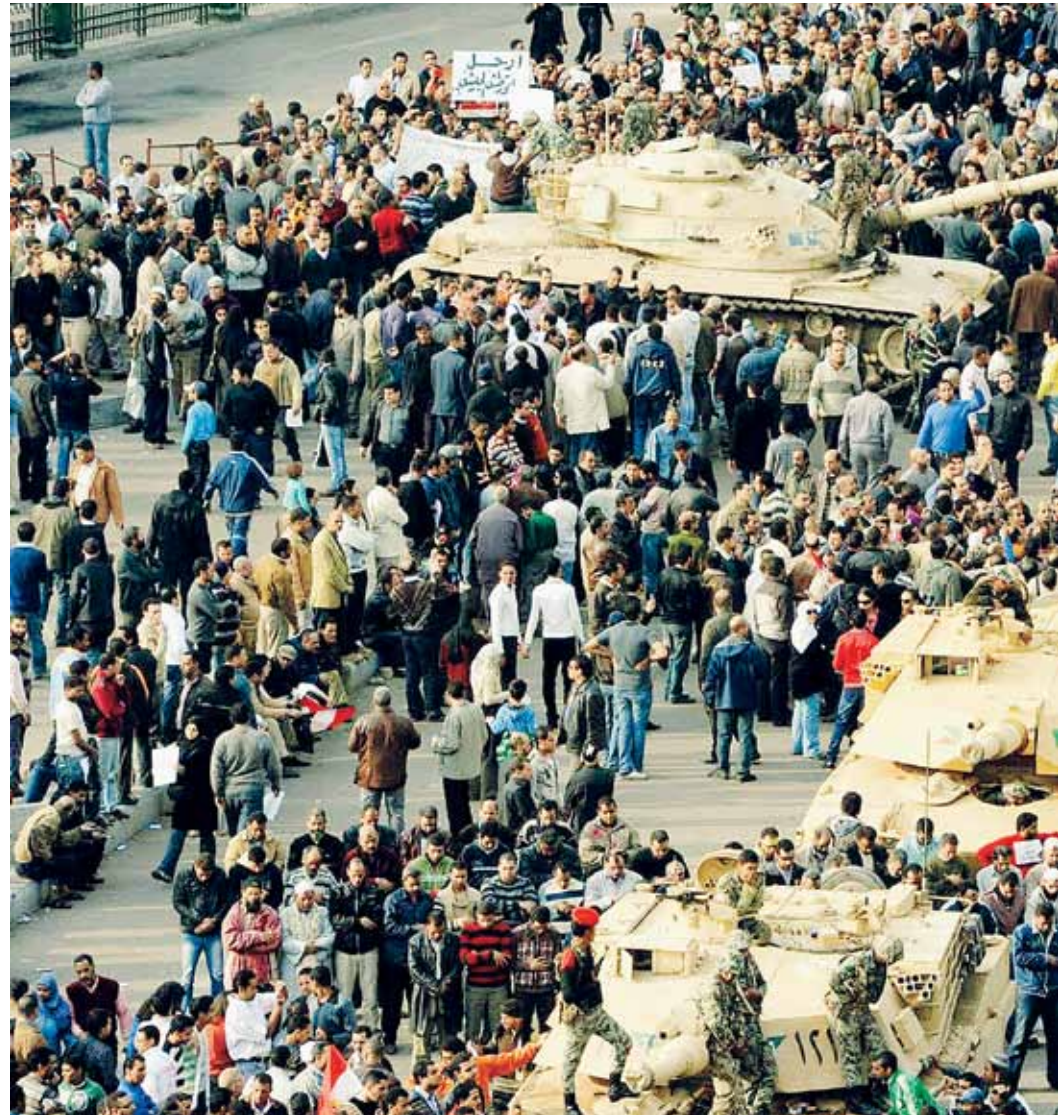
de Allah en el Corán o inventar leyes civiles sin considerar si la Shariah nos proporciona ya el marco necesario?

La corrupción de los líderes y los gobiernos, que indigna, con razón, al pueblo, emana directamente de dirigentes que dictan sus propias reglas. No tiene nada que ver con la forma en que llegaron al poder. Todos los días leemos acerca de la corrupción rampante entre los políticos elegidos democráticamente. Estamos ya hartos de las innumerables guerras injustas llevadas

y dejarás de gritar la famosa y manoseada palabreja. Los “Derechos Humanos”, otra expresión moderna para designar libertades personales, se pueden, del mismo modo, descartar de la ecuación.

Y no es la dominación política la que causa la rebelión, o de lo contrario Singapur –un enorme éxito en términos materiales– simplemente no existiría.

Así que nos quedamos con la corrupción y la injusticia. Y no es difícil reconocer que estos dos ogros son consecuencia



a cabo por gobiernos democráticos, y descorazonados de sus continuos retoques y sus giros de ciento ochenta grados en sus legislaciones. Mirando a los gobiernos occidentales, supuestamente superiores, y cómo tratan de dirigir la economía mundial, reducir la delincuencia, mejorar la salud –cada semana una nueva alarma paranoide–, es como a ver a un grupo de niños golosos tratando de averiguar cómo administrar una tienda de golosinas. ¡Un disparate fundamental!

Ahora podemos empezar a llegar a la raíz del asunto.

“La libertad” no es la cuestión. Cualquiera, excepto los pensadores más simplistas y miopes, puede darse cuenta del desastre que supone llevar la libertad hasta sus últimas consecuencias. No tengo más que decir, sólo tienes que dejar de imaginarte los beneficios que tu propia libertad podría proporcionarte y por un momento imaginar los horrores que experimentarías si otras personas ejercieran su libertad a tu costa, y entonces te calmarás

del poder ejercido sin el marco y los límites expuestos por Allah.

Por lo tanto, la solución es obvia. Si estas revoluciones nacionales se estuvieran produciendo en otros lugares, en los dominios cafres cuasi-cristianos de Europa, América o Australia, o animista en Asia, entonces habría poco más que decir. Un pueblo disgustado con su gobierno utilizaría todos los medios a su alcance para librarse de él y reemplazarlo por otro. Allí donde esas personas no tienen guía definitiva, donde no hay principios fundamentales en los que apoyarse, entonces pueden cambiar su gobierno como cambian de camiseta –puede parecer diferente, pero es igual de probable que la nueva se ensucie y se desgaste como la camiseta anterior–, ya que no es en ningún sentido mejor que su predecesor. La decepción generalizada con el actual presidente de los EE.UU. se debe a su completa incapacidad para comportarse de manera diferente, pues no es sino un producto del mismo sistema de gobierno defectuoso, inventado por el hombre y corrupto, como lo eran todos sus predecesores.

En el Islam tenemos una alternativa. Los países de Oriente Medio que han vivido la revolución de este año son de habla árabe y de mayoría musulmana. Estos pueblos no tienen excusa para no entender el Corán y el Hadiz, exactamente como está escrito, sin oscurecimiento por la traducción. Las prácticas de la Shariah están bien incorporadas en sus culturas, aun cuando no necesariamente aplicadas por sus gobiernos. Pero ¿están aprovechando esta oportunidad de oro para “cambiar el juego”, para deshacerse de las escorias y del letargo de siglos de mal gobierno, para aceptar el Din del Islam en su vida cotidiana, en sus leyes civiles, en su conducta pública y en su gobierno? Hasta ahora, la respuesta es “no”. ¿Por qué?

Las razones son variadas según cada país, pero hay algunos puntos en común. El primer factor común y el más obvio es la influencia omnipresente de las potencias extranjeras, principalmente los EE.UU., pero con influencias tangenciales de las demás.

casi idéntica. Observar al Secretario de Relaciones Exteriores británico tratando de explicar al público las políticas totalmente hipócritas e incoherentes de su gobierno ante dos escenarios casi idénticos, en Libia y en Siria, sería divertido si no fuera tan trágico.

En el momento de escribir estas líneas, la situación exacta en cada país está cambiando, y será algo diferente en detalle en el momento de leer esto.

El cambio en Túnez

Túnez parece haber sido el más afortunado en muchos sentidos, si es que se puede usar la palabra “suerte” para referirse a un país tan deteriorado, primero por un colonialismo violento y después por un despótico gobierno nacional, en tan solo una generación. Por lo menos los tunecinos se libraron de su dictador con bastante rapidez y con pocas pérdidas de vidas y recursos.



Es interesante que estas influencias extranjeras no sean coherentes, ya sea en el tiempo o entre ellas mismas.

Tomemos por ejemplo la forma en que los EE.UU. han reaccionado a las sucesivas crisis de estos países. Todas sus reacciones han sido esquizofrénicas. Después de haber pasado décadas apoyando a la mayoría de los despotas regionales en base a intereses generales de “estabilidad” o para mantener una serie de objetivos específicos (por ejemplo, las instalaciones de las fuerzas navales de los EE.UU. en Bahrein), los alzamientos populares árabes despertaron una reacción instintiva de los estadounidenses (bastante meritosa, tengo que admitir) de empatía con la gente común que se rebela contra la injusticia.

Las declaraciones posteriores y las acciones, confusas, plagadas de inercia, de los EE.UU. reflejan esta dicotomía entre la cara interna, liberal, y la verdad histórica de su política exterior, fascista. Naciones menores como el Reino Unido y Francia (significativas en este juego por su capacidad de ejercer un nada despreciable poder militar) han sufrido una esquizofrenia

Pero, a pesar de ser el primer país de la actual ola de cambio, aún no ha encontrado su nueva dirección. Fuerzas de dentro y de fuera del país compiten por tomar posición. En este momento uno tiene que decir, con tristeza, que lo mejor que se puede esperar es un modelo mutilado de democracia, imitando el estilo europeo, que quizá evite los peores excesos del despotismo, pero poco más. Los banqueros internacionales y poderosas empresas moverán los hilos de la marioneta de los políticos y la gente votará a esos testaferros, unas veces para alzarlos al poder otras para quitarlos, sin darse cuenta de que están pintando continuamente la misma pared –una pared con débiles ciementos y hecha de ladrillos huecos–.

Egipto

La situación de Egipto es algo diferente, en cierto modo peor. Por su tamaño y su posición en yuxtaposición con Israel tiene prioridad, recibe atención y el esfuerzo de las influencias extranjeras. Israel juega con mucha inteligencia, ya que necesita la paz con Egipto. Al mismo tiempo quiere un

Egipto estable (lo que implica cierta prosperidad), pero no demasiado próspero, de lo contrario, podría llegar a competir económicamente y a ser independiente en sus políticas. Teniendo a Israel en su frontera, Egipto (como Jordania, Siria y el Líbano) siempre tendrá que estar alerta de alguna nueva intriga.

En la actualidad la situación de la seguridad interna egipcia parece haberse deteriorado debido al retraimiento de la policía, enclaustrada en sus comisarías, que se niega a tratar incluso con la delincuencia “normal”. Las razones pueden ser complejas: se alega que la policía tiene miedo porque ya no tiene un puño de hierro que respalde todo lo que hace. Otra teoría es que están obedeciendo órdenes de los que han sido desplazados del poder pero que siguen luchando por ejercer su influencia. Esas fuerzas reaccionarias puede que todavía abriguen la esperanza de “probar” que el ex presidente era bueno, porque sólo con él había seguridad pública. Y otra posibilidad que he escuchado a egipcios de a pie es que la policía es simplemente perezosa! Así que la tarea de reconstruir una fuerza civil de policía, respetable y eficaz, puede ser larga y dura para Egipto.

Guerra en Libia

En Libia es claramente la guerra civil. Nadie puede saber si los rebeldes están influenciados por agentes externos que buscan su propio beneficio y en qué medida. Ciertamente no se trata del “islamismo” del que Gaddafi habla. Una cosa que se ha hecho muy evidente a través de todo este período de la revolución es que Al Qaeda (aunque sea imaginaria e inventada por la CIA) no está en este cuadro. La muerte de Bin Laden fue noticia mundial, pero en realidad tenía el mismo significado que si alguna figura, alguna gran celebridad, hubiera sido asesinada. Los grupos militantes/violentos que operan bajo el disfraz del Islam han sido notablemente irrelevantes en la primavera

La raíz de los disturbios es algo increíblemente simple. Se trata de la omisión y el abandono, por parte de todos estos estados, de asumir los límites de acuerdo con la palabra de Dios en su modo de gobierno

árabe y, a pesar de que continuarán con sus retorcidas actividades, no hablaré más de ellos.

Así que el conflicto libio continuará hasta que Gaddafi caiga, como inevitablemente lo hará. Lo que venga después es inimaginable, pero puedes estar seguro de que los intereses occidentales del petróleo serán de vital importancia y que pasarán al cobro la factura por sus esfuerzos militares, disfrazados con el traje de la OTAN, a cualquier nuevo gobierno que surja.

Brutal represión en Siria

En Siria, la situación es más incierta. En última instancia, la lógica dicta que el régimen debe caer. La base de poder alauita (es decir, chiíta) es limitada y sólo sobrevive por medio de la represión despiadada y con el apoyo iraní. Ambas cosas están siendo desplegadas a pleno rendimiento, y aun así la población no se rinde. Y esto a pesar de que, al contrario de lo que ocurre en Libia, la ausencia de recompensa por un cambio de régimen en Siria, significa que las potencias occidentales no van a intervenir activamente.

Así pues, éstas son las “principales revoluciones”, pero hay mucho más en juego en la región y se puede escuchar el eco del descontento subyacente.

Las historias de las “quasi revoluciones” son menos espectaculares, pero son, por lo menos, tan interesantes como los casos mencionados anteriormente. La sociedad civil en los países del CCG (Consejo de Cooperación del Golfo) está esencialmente apaciguada por la enorme riqueza (el petróleo, directa o indirectamente) de que disponen los gobernantes, que se puede utilizar para sofocar la mayoría de las quejas. Dadas las reducidas poblaciones nativas de estos países, en relación a la escala de la riqueza natural, las necesidades físicas están bien satisfechas. Hasta ahora todo el mundo asumía que, aparte de los problemas de Bahrein, donde un régimen sunnita gobierna sobre una mayoría chiíta, y los desequilibrios en la distribución de la riqueza que la Casa de Saud ha permitido en el Reino de Arabia Saudita, los Estados del Golfo en general eran lugares apacibles, sustentados por el petróleo y operados por emigrantes.

Sin embargo, lo que hemos visto es que las poblaciones están lejos de ser tan complacientes como se suponía. Sólo los Emiratos Árabes Unidos y Qatar se han quedado libres de conmociones internas de motivación política, y la situación en Bahrein se degradó a graves actos de violencia antes de ser aplastada con la ayuda de Arabia Saudita –profundamente preocupada porque los problemas en Bahrein pudieran propagarse fácilmente a su propia provincia oriental–.

Un giro interesante en la situación es la posibilidad, peculiar e inesperada, de que Marruecos y Jordania se unan a los países del CCG. Esta idea, sin duda, se basa en la similitud de sus gobiernos monárquicos y vulnerables, y no en que esos países compartan similitudes culturales, económicas o de otro tipo con los árabes del Golfo, que son mucho más homogéneos entre sí. Por supuesto, esta idea puede que no prospere, pero el mero hecho de que se haya contemplado seriamente es una indicación de los profundos cambios y los temores que ahora se manifiestan entre las clases dominantes de Oriente Medio.

Conclusión

Vamos a resumir lo dicho y lo que puede significar:

Dije al principio de este artículo que estos levantamientos son “producto del vacío”, que derivan de un vacío y no de una motivación positiva.

De las diversas razones aportadas por la prensa internacional, la única que tiene una credibilidad común es la frustración por la corrupción. Todas las demás razones no se sostienen cuando se hace un examen de cada uno de los países afectados.

Lo que realmente va a la raíz de los disturbios es algo increíblemente simple. Se trata de la omisión y el abandono, por parte de todos estos estados, de asumir los límites de acuerdo con la Palabra de Dios en su modo de gobierno. ¿Dónde está el zakat? ¿Dónde está el rechazo total de la usura? ¿Cuál de ellos observa la Shariah, no falseada, como la base de la ley, sin excepciones ni adaptaciones a medida? (Nos referimos, por supuesto, a la corrupción de los principios).

Este es el meollo de la cuestión. Si esto no se cumple y los objetivos de la población no se reenfojan, entonces todas estas revoluciones no son más que ruido –personas que mueren para comenzar de nuevo en el camino falso–. Cuando yo era adolescente cantábamos una canción que incluía esta estrofa: “Conoce al nuevo jefe: igual que el jefe antiguo”. El título de la canción era: “No te dejes engañar otra vez!”, y nos engañarán de nuevo, a menos que nuestros ojos se abran al Din.

Muhasaba

**Muhammad Rafiq
Pallarés
Barcelona**

Hoy vamos a hablar de los muhasibis, tariqa cuyo máximo exponente fue Abu Abdullah Harith al Muhasibi nacido alrededor del 170 *hiyri* en Basra y cuya práctica central es la *muhasaba*, es decir, pedirse cuentas a uno mismo antes de que te sean pedidas. Vamos a ver un fragmento de su libro *Risalatul Mustarshidin* (Mensaje para el que busca orientación -guía-). Vemos cómo a partir de la introducción tira poderosamente de nosotros hasta introducirnos en las profundidades de esta poderosa práctica.

Bismillahi ar Rahmani ar Rahim.

La alabanza pertenece a Allah, El Primero, El Primigenio (*Qadim*), El Uno, El Majestuoso, Aquel que no tiene semejante ni nadie como Él. A Él alabo con una alabanza correspondiente a su favor y que alcance el alcance de su favor, y atestiguo que no hay más Dios que Allah, solo y sin asociado, con un testimonio de quien conoce su Señorío, sabedor de su unicidad, y atestiguo que Muhammad es su Siervo y Mensajero, a quien eligió para su Revelación y como el sello de sus Mensajeros (Enviados), y le hizo una prueba para toda su creación (para destruir a quien destruya, con una prueba y para hacer vivir a quien viva, con una prueba).

Allah, Aza ua Yal-la, eligió de entre sus siervos creyentes a los poseedores de intelecto (*albab*), los conocedores de Él y de Su Mandato y les ha descrito por su cumplimiento, el buen carácter, el temor (*jauf*) y la reverencia (*jashia*) y dijo Aza ua Yal-la: **"Ciertamente recuerdan los dotados de núcleo (*albab*), aquellos que cumplen con su compromiso con Allah y no violan su compromiso (pacto), y aquellos que unen aquello que Allah ha ordenado unir y que temen a su Señor y el mal *jisab* (rendimiento de cuentas)".** Aquel a quien Allah ha expandido su pecho y le ha alcanzado la veracidad (*tasdiq*) a su corazón y desea la llegada a Él, debe seguir el camino de la gente de núcleo, guardando los límites de la Sharia del Libro de Allah ta ala y de la sunna de su Mensajero, sobre él la gracia y la paz, y de aquello sobre lo que han consensuado los imames guiados, y este es el camino recto. Aquel al que ha

llamado a sus siervos; y dijo Aza ua Yal-la: **"Y este es el camino recto, de modo que seguidlo y no sigáis caminos que os apartarán de su camino. Este es mi consejo, quizá temáis".**

Y dijo Rasulu Allahi, sala Allahu alaihi ua salam: "Debéis seguir mi sunna y la sunna de los *julafa* rectamente guiados después de mí, aferrándoos a ella con los dientes".

Sabe, que la obligación respecto al libro de Allah es

ciertamente todo hombre tiene aquello que quiere". Y obligate al temor de Allah, pues el musulmán es aquel de quien los hombres están a salvo de su mano y de su lengua. Y el creyente es aquel de quien los hombres están a salvo de su injusticia. Dijo Abu Bakr as Sidiq, que Allah esté complacido con él: "Temed a Allah con su obediencia y obedeced a Allah con su temor, y alejad vuestras manos de la sangre de los musulmanes, vuestros estómagos de sus riquezas y

temas a otra cosa que a tus faltas (*danbaka*) y no pongas tu esperanza excepto en tu Señor; que no se avergüence de preguntar aquel que no sabe hasta que sepa y que no se avergüence aquel que es preguntado y no sabe decir: no sé".

Y sabe que la perseverancia (*sabr*) respecto al Imán es como la cabeza respecto al cuerpo, si se corta la cabeza se acaba el cuerpo. Si oyes algo que te ofende en tu honor, excúsalo y perdónalo, pues

correcto (*salih*) es probado con las pruebas, y no alcanzarás lo que quieres sino por el abandono de lo que desees. No alcanzarás lo que esperas sino por la paciencia con lo que no te gusta, y empléate a fondo para preservar (hacer) aquello que debes hacer".

Y complácete con aquello que Allah ha querido para ti. Dijo Ibn Masud, radia Allahu anhu: "Conténtate con lo que Allah te ha reservado y serás el más rico de los hombres, y apártate de lo que Allah te ha hecho ilícito y estarás entre los hombres más escrupulosos, haz aquello que Allah te ha ordenado y estarás entre los mejores servidores. No te quejes de aquel que es más misericordioso contigo a aquel que no lo es, apóyate en Allah y serás de su elite".

Dijo Ubada ibn Samit, radia Allahu anhu: "Prescinde de lo que hay en las manos de los hombres, pues esto es la riqueza, y ten cuidado con la codicia y con buscar tus necesidades, pues esta es la pobreza. Y cuando reces reza como si te despidieras (de *dunya*)".

Sabe, que no le encontrarás gusto al Imán hasta que no creas en la predestinación tanto de lo bueno como de lo malo, y opta por la verdad, Allah incrementará tu luz y tu visión interna, y no seas de aquellos que ordenan la verdad y se apartan de ella de modo que cargan con su culpa y se exponen al enojo de Allah. Dice Allah, Aza ua Yal-la: **"Allah detesta enormemente que digas aquello que no haces"**, y dijo Rasulullah, sala Allahu alaihi ua salama: "Aquel que es advertido y no lo acepta, y aquel que es sorprendido y no hace caso, y se le prohíbe y no lo abandona, está ante Allah entre los fracasados". No te mezcles excepto con un intelecto temeroso y no te sientes excepto con un alim con *basira*". Se le preguntó al Profeta, sala Allahu alaihi va salama: "¿Cuál es nuestra mejor asamblea?". Dijo: "La de aquel cuya visión os hace recordar a Allah, os acrecienta en conocimiento su palabra y os hace recordar el *ajira* su acción". Y humíllate ante la verdad y sométete a Él, y sé constante en el dhikr de Allah, obtendrás proximidad. Dijo Rasulullah, sala Allahu alaihi ua salama: "Los de la asamblea de Allah el Día del Juicio, los sometidos, los humildes, los temerosos y los que recuerden mucho a Allah". Y ofrece tu lealtad a Allah y tu consejo a los creyentes, y pide consejo a aquellos que temen a Allah. Dice Allah, Aza ua Yal-la: **"Ciertamente temen a Allah de entre sus siervos los *ulama*".**



que actuéis de acuerdo a sus mandatos y prohibiciones, el temor y la esperanza con sus albricias y advertencias, la creencia en sus versículos oscuros (*mutashabihi*) y la ponderación de sus narraciones y parábolas; si haces esto, has salido de las tinieblas de la ignorancia a la luz del conocimiento y del castigo de la duda al alivio de la certeza. Dice Allah, Yal-la dhikruhu: **"Allah es el Protector de aquellos que creen, les saca de las tinieblas a la luz"**.

Y ciertamente confía en esto y lo desea la gente de intelecto ante Allah, aquellos que obran para dominar su exterior y se apartan de lo dudoso. Dijo Rasulu Allahi, sala Allahu alaihi ua salama: "Lo lícito es claro y lo ilícito es claro, y entre ellos hay asuntos dudosos". Abandonarlos es mejor que tomarlos, de modo que examina tu intención y conoce tu voluntad, pues la recompensa es por la intención. Dijo Rasulu Allahi, sala Allahu alaihi ua salama: "Ciertamente las acciones son según la intención y

vuestra lengua de su honor, pídete cuentas en cada paso y estate vigilante de Allah en cada hálito".

Dijo Umar, radia Allahu anhu: "Pedíos cuentas a vosotros mismos antes que os sean pedidas y pesad vuestros actos antes de que sean pesados, y embelleceos para la gran exposición el día en que no quede nada oculto"

Dijo Umar, radia Allahu anhu: "Pedíos cuentas a vosotros mismos antes que os sean pedidas y pesad vuestros actos antes de que sean pesados, y embelleceos para la gran exposición el día en que no quede nada oculto".

Y teme a Allah en tu Din y ten esperanza en Él en todos tus asuntos, y sé paciente con lo que te ocurra. Dijo Ali, radia Allahu anhu: "Y no

esto forma parte de la determinación en los asuntos; dijo Umar Ibn al Jatab, radia Allahu anhu: "Quien teme a Allah no se venga, quien le teme no hace lo que quiere, y si no fuese por el Día del Juicio las cosas no serían como las veis".

Y cuida aquello que te importe y ocúpate con tu corrección en lugar de con los defectos de los demás, como se dice, bastante defecto es para el hombre que vea claro en los hombres aquello que está oculto en él o que se enfade con los hombres por aquello que también está en él, o perjudique a aquel que se sienta con él o que diga de los hombres aquello que no le concierne. Utiliza tu intelecto para Allah abandonando las preocupaciones, y confía en Allah por el cambio de tu suerte (*maqadir*); dijo Ali, radia Allahu anhu "Oh hijo de Adán, no te regocijes en la riqueza y no te desesperes en la pobreza, no te entristezcas en la prueba y no te alegres en la felicidad, pues el oro se prueba con el fuego y el siervo

La ciber vida

Iman Al Yauhariah
Granada

Empieza a mostrarse en nuestras sociedades, cada vez con más evidencia, la insatisfacción que produce la vida basada en valores puramente materialistas.

Cuando la enfermedad está ya muy avanzada como es el caso de los países más industrializados, por ejemplo los del Norte de Europa, ya no hay quejas; han llegado a cotas muy altas en lo que se refiere a bienestar material y no les quedan muchas cosas por las que protestar, así que cuando deciden que todo lo que han obtenido realmente no vale la pena, optan en muchos casos por acabar con sus vidas, a las que no ven sentido alguno.

En los países latinos, bien sea debido a la climatología o a que no hemos alcanzado aún ese grado de confort, se opta con más frecuencia por la queja y la protesta, como ha sucedido recientemente, que no deja de ser un signo de que aún queda una cierta capacidad para reconocer que las cosas no son como deberían.

Los que hemos vivido en nuestra juventud las protestas de Mayo del 68 y otras muchas revueltas juveniles que se daban por aquellos tiempos, hemos sentido, con los recientes movimientos que se han dado en Madrid y otras capitales españolas durante el mes de mayo, como si algo empezara a despertar de nuevo en la conciencia de la gente. Ese algo que con el tiempo te puede llevar a la conclusión inevitable de que nadie va a cambiar nada que tú mismo no seas capaz de

cambiar en ti y de que nadie más que tú puede vivir tu vida.

La sociedad ha tomado un camino de progreso que se acelera constantemente. Si a algunos de nosotros todavía cualquier artefacto tecnológico lleno de botones nos inspira un cierto grado de respeto, no es así para la mayoría de los niños de las nuevas generaciones, que se sienten más cómodos manejando un teléfono móvil, iPod, mp3 u ordenador que comiendo un 'chupa-chups'.

La vida va sobre ruedas; no importa si no conoces al vecino de al lado o si hace años que no sabes nada de tus padres o tus hermanos, pero mientras tengas tu ordenador conectado y tu teléfono móvil al lado, como ya se ha demostrado físicamente, puedes obtener todo aquello que necesites para tu supervivencia sin cruzar la puerta de tu casa siquiera. Y si tienes ganas de que te dé el aire, por supuesto un coche en la puerta, aunque no conozcas a nadie en tu propio barrio.

Parece que nadie repara en este tipo de cosas o que simplemente se dejan a un lado como si no tuviera mayor importancia, pero lo que en realidad la gente está añorando, aquello que verdaderamente tenemos todos, es una franca necesidad de contacto humano, y esto ha sido lo que han demostrado abiertamente todos los movimientos que están teniendo lugar.

Nos estamos dirigiendo hacia una súper-cibernetica sociedad globalizada y completamente manipulada desde las esferas más altas de poder, que tienen acceso al control de toda esa maquinaria y que se pueden



meter en nuestras casas y en nuestras vidas, como ya lo vienen demostrando, y nos pueden manejar e influir hasta en lo más profundo de nuestros pensamientos. ¡O eso es lo que ellos creen!

En el fondo del corazón de todos los seres humanos están las respuestas a todas las preguntas que no pueden contestar ni los políticos, ni los banqueros, ni toda la élite de poder que gobierna nuestro planeta en estos momentos, porque para ellos estas respuestas están veladas con el velo del *kufr*.

La primera respuesta es que no hay poder ni fuerza excepto en Allah (la hawla wa la qwata illa bi-llah) y que, por mucho que maquinen, "Allah es el que mejor maquina" (Corán 3, 54).

La segunda es que lo importante es cómo vivimos, no cuanto tenemos.

La tercera, el reconocimiento de que necesitamos unos de otros, de que la fuerza nos la da el estar juntos.

Cuando la gente se ha echado a la calle, lo realmente importante de lo que ha pasado ha sido cómo han estado dispuestos a ayudarse y a darse apoyo mutuo; hemos visto que lo que en realidad necesitaban y necesitamos todos es el contacto con otros seres humanos, la ayuda mutua, la comprensión, la solidaridad, esos son valores auténticos que realmente pueden transformar una sociedad y de los que cada vez más, esta vida altamente tecnificada tiende a alejarnos.

Poseemos los medios de comunicación a distancia

más sofisticados, pero ¿estamos seguros de ser capaces de comunicarnos con la gente que tenemos más cerca de nosotros? ¿Conocemos siquiera sus necesidades, o dejamos que ellos conozcan las nuestras?

La Sunnah de nuestro amado profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Allah sean sobre él, no es otra cosa más que un ejemplo de cómo se crea una comunidad de lazos fuertes e irrompibles por medio de la honestidad, la justicia, la lealtad y el buen carácter, y de cómo una sociedad de esas características, por pequeña que sea, puede acabar extendiéndose como un reguero de pólvora cuando la gente reconoce en ella un modelo de lo que les gustaría para sus propias vidas.

ISLAM HOY TV

comunidad
conocimiento
actualidad

Un nuevo canal de internet en español
Visítanos a partir de Ramadán en www.islamhoy.com

Alabanza



Abdel Ghani Melara
Granada

Allah, sea Honrado y Enaltecido, empieza Su libro, el Corán, con la expresión: **"Al-hamdu lillahi rabbil-'alamin (La Alabanza a Allah, el Señor de los mundos)"**. Es decir: Empieza Su revelación a los seres humanos y a los genios alabándose a Sí mismo y declarando Su señorío sobre todo lo existente, indicando con ello que nosotros, Sus siervos, Le alabemos con la alabanza con la que Él se alaba. El Profeta, al que Allah le dé Su gracia y paz, dijo: "Yo no puedo abarcar el elogio a Ti, Tú eres como te has elogiado a Ti mismo".

Este es un asunto esencial para comprender nuestro estar en el mundo y nuestra visión de él. Allah dice en el Corán que no ha creado a los hombres y a los genios sino para que Lo adoren, es decir: para que Lo reconozcan y sean agradecidos. Allah dice en el Corán: **"La bendición que tengáis procede de Allah"**. Y existen dos bendiciones básicas: La bendición de haber recibido la existencia y la de ser mantenido en ella, y esto sucede en cada instante,

en cada respiración. Alabar a Allah implica reconocer que ambas bendiciones proceden de Él y sentirse agradecido por ello. El Profeta, al que Allah le dé Su gracia y paz, dijo: "La alabanza es la cabeza del agradecimiento y no agradece a Allah un siervo que no Lo alaba".

Todo lo deseable, todo lo digno de admiración, lo que nos hace felices, el bienestar, la dulzura de la vida, cuanto anhelamos y buscamos, lo extraordinario que uno reconoce en la creación, en la existencia, el milagro cotidiano, del que no somos siempre conscientes, la belleza de lo creado, la belleza que podemos concebir, la que reconocemos, la que nos turba, todo aquello por lo que nos sentimos agradecidos, procede de Allah, está junto a Allah, es creación de Allah y manifestación Suya.

Allah declara también en el Corán que lo único que no perdona es que se Le asocie con algo. Es decir, que se le atribuya poder o cualquiera de los atributos de la divinidad a otro que no sea Él. Debemos entender pues que lo que Allah quiere de nosotros es, esencialmente, reconocimiento. Por mucho que nos asombre, inquiete, preocupe, desasosiegue,

confunda, lo que sucede en el mundo y en nosotros mismos, a cualquier nivel, lo que se requiere es que reconozcamos en ello la manifestación de la voluntad de Allah y de Su poder.

El nos dice de Sí mismo en el Corán que cada día está en un asunto o mandato, es decir: en relación con Su creación y Su decreto. También nos dice que un día junto a Él es como mil años de los que nosotros contamos. Lo cual significa que miremos como miremos es difícil que podamos comprender cuál es el plan de Allah. Lo que sí podemos es seguir la sunna de Su Mensajero, aquel que en sí mismo encarna el significado de la alabanza, el que es alabador y alabado, el que se complacía con la complacencia del Corán y se enojaba con su enojo. El cambio forma parte de la sunna de Allah en Su creación, pero en toda situación existe lo que Le complace a Allah y lo que Le enoja.

Nuestra posición no puede ser nunca la crítica amarga porque el Profeta, al que Allah le dé Su gracia y paz, dijo: "El que dice: La gente está acabada, es él el que está acabado". Allah ha prometido que la tierra la heredarán Sus siervos creyentes y que Su Din prevalecerá por encima

de los demás, y la forma en la que esto se manifieste puede sorprendernos. El hombre que alaba a Allah y Le agradece estará preparado para identificar y discernir dónde está el camino recto, lo que complace a Allah y lo que Lo enoja. El nombre del Profeta Muhammad, al que Allah le dé Su gracia y paz, procede de la raíz de la alabanza *"hamd"*, y significa 'el abundantemente alabado'. Otro de sus nombres es "Ahmad", que significa 'el que más alaba'. Ambos mencionados en el Corán. Y también "Hamid", 'el que alaba' y "Mahmud", 'el alabado'. El día del Levantamiento llevará el estandarte de la Alabanza y detendrá en exclusiva la posición o estación digna de alabanza de la que forma parte esencial la intercesión. Esto hará que todos los beneficiados por ella, tanto los primeros como los últimos, lo alaben.

Transmitió Ibn 'Abbás que cuando nació el Profeta, al que Allah le dé Su gracia y paz, 'Abdul-Muttalib sacrificó un carnero para darle nombre y lo llamó Muhammad. Y le dijeron: "¡Oh Abul-Hariz! ¿Qué te ha impulsado a llamarlo Muhammad y no haberlo llamado con algún nombre de sus antepasados?" Y dijo: "He querido que lo alabaran

los que hay en el cielo y que lo alabara la gente en la tierra". La sunna no es otra cosa que expresión de la alabanza y el agradecimiento. Puesto que el Mensajero de Allah personifica la alabanza, todo lo que hizo o dijo es la manifestación de ella. Podemos decir que la manera más elevada de alabar y agradecer a Allah es seguir la sunna del alabado, Muhammad, al que Allah le dé Su gracia y paz.

Se ha transmitido de 'Ali, que Allah ennoblezca su rostro, que dijo: Le pregunté al Mensajero de Allah, al que Allah le dé Su gracia y paz, acerca de su sunna y dijo: "El reconocimiento (*ma'rifa*) es mi capital; el intelecto, la raíz de mi Din; el amor, mi fundamento; el anhelo, mi montura; el recuerdo de Allah, mi intimidad; la confianza, mi tesoro; la tristeza, mi compañero; el conocimiento, mi arma; la paciencia, mi capa; la complacencia, mi botín; la incapacidad, mi orgullo; el desapego (de este mundo), mi oficio; la certeza, mi fuerza; la sinceridad, mi intercesor; la obediencia, mi suficiencia; el yihad, mi carácter, y la frescura de mi ojo se ha puesto en la oración".

La alabanza a Allah por la bendición del Islam y basta con ella como bendición.

Caminando de la mano

**Muhammad Mujtar
Medinilla
Granada**

El camino que conducía a la escuela era lo más bello que ésta ofrecía, por eso a Wolfram le hubiera gustado prolongarlo el mayor tiempo posible

Ernst Jünger, *Venganza tardía* (Tres caminos a la escuela)

De esta manera comienza el autor de *La emboscadura* su último libro. Jünger, ya no-nagenario, dedica esta obra, curiosamente, a sus años tempranos. Como su título parece indicar, podría tratarse de un ajuste de cuentas con ese lejano periodo de su vida, una infancia y una adolescencia reacias a las instituciones académicas, rígidas y tediosas, en las que todo se oponía a la aventura y la ensoñación; pero, como el subtítulo propone, *Tres caminos a la escuela*, es, más allá de un mero desquite personal, una sensata reflexión sobre la educación, una conmovedora mirada a los tres distintos periodos de su vida estudiantil, en los que, en palabras de su traductor, Enrique Ocaña, “parecía aprender mucho más en los senderos que le llevaban a la escuela que propiamente en el aula”.

Desde su excelente memoria, el anciano sabio compone una crónica lírica, emocionada, de aquellas sendas que le llevaban a la escuela, trayectos a través de la naturaleza en los que se paraba a descubrir aquello que no hubiera podido conocer de ninguna otra forma. El camino a la escuela atravesaba el parque municipal que separaba la casa paterna de la ciudad. “En esa zona uno podía extraviarse con facilidad, especialmente cuando prestaba menos atención al lago que a los pájaros que nadaban en él o que reposaban en la orilla al sol de la mañana (...) Desde el puente se podían contemplar hermosas carpas que agitaban sus aletas perezosamente”.

Pero lo más importante para Wolfram –*alter ego* del joven Jünger– son los matorrales y la orilla cenagosa del lago. En su andar errante observa, contempla, juega a explorar el espacio que le rodea, ensimismado, en esa perfecta simetría entre realidad y ensueño que sólo poseen los niños; se transforma a cada momento en uno u otro personaje de sus sueños, héroes de sus primeras lecturas, en una maravillosa e inacabable metamorfosis; se sumerge en esa gran aventura que es la infancia, tan

fascinante como arriesgada, y que deja tan profunda huella.

Aun así, Wolfram es considerado un mal alumno, ‘casi sin remedio’; pero su afán de saber es inagotable, todo aquello que es ‘agradable a su paladar’ lo graba en su memoria, lo somete a la rotundidad de sus razonamientos y clasifica laboriosamente a su aire. “Su mundo estaba ensamblado como un Robinson ensamblaría pecios. Esa era su isla; ahí se le excitaba la curiosidad”.

Pero Wolfram no pasea solo, le acompaña su abuelo. “Es por esto que el camino a la escuela preparatoria le había parecido el más fácil”. Su abuelo, que era maestro en una escuela cercana a la suya, adelantaba bastante el tiempo que le exigían sus funciones para

por el mero hecho de que le recordaban al abuelo”. Como él, llevaban barbas “como los soldados de la guerra de 1870” y fumaban largas pipas.

Wolfram recibe lecciones de plantas, animales y piedras, de lengua, de historia, de vida, entre carreras y saltos bajo su mirada atenta y benevolente. De esta manera lo acompañó su abuelo a lo largo de toda su vida estudiantil. Así, impresionó hondamente su carácter. Caminando de la mano, compartiendo juntos, no sólo le transmitió la esencia de todo su conocimiento destilando gota a gota todo el saber de una vida, sino que además cuidó por la compostura y buena orientación del caminante.

Los abuelos conectan a los nietos con sus raíces, con la

Ocaña en el *posfacio* de esta obra: “Todo recuerdo es ya un acto de construcción e interpretación que arraiga en el acervo de historias y anécdotas transmitido en el marco de la memoria familiar”. Un niño comparte la atmósfera espiritual de su familia. Percibe y revela ‘lo que está en el ambiente’, incluso aquello que no se dice... Y es profundamente fiel a esta memoria, de la misma forma que lo es al ‘sistema’ en que se ha criado realmente.

La clave de la cohesión social estriba en evitar que se produzca un vacío existencial entre una generación y otra. La alternativa islámica al estado de parálisis social actual se fundamenta en restaurar los elementos esenciales de una verdadera socialización.



así poder ir juntos. “Podía decirse que era su carabina o su guardián” y era escrupuloso, aunque no severo; le reprendía cuando era necesario y le intimaba a la corrección en los detalles.

“El abuelo sabía muchas cosas. Conocía los nombres de los diversos patos que nadaban en el lago. Wolfram aprendía los nombres de las nuevas flores que cada mes plantaban los jardineros municipales en los arriates. “También había cerezos silvestres y la araucaria, y tantas clases de encinas (...) ‘Y si observaras con una lupa cada hoja de ese bosque, no encontrarías dos que se asemejaran’, le decía”. Wolfram nunca se cansaba de escuchar las historias que le contaba su abuelo y que alimentaban su imaginación... Incluso había llegado a sentir muy pronto “hacia sus maestros una simpatía teñida de familiaridad,

historia familiar y traspasan las tradiciones, ejerciendo de puente natural con la historia, sirviendo de enlace para una sana identificación entre padres e hijos. Ambas edades se nutren de la mutua atención que se prestan –y reciben–. Niños y ancianos se parecen en ese empeño común por las cosas que realmente importan –no necesariamente las que consideramos importantes en este vivir de olvido–. Y es que en ciertos momentos de la vida tenemos una especial necesidad de vincularnos con otras determinadas edades. Es algo esencial para la transmisión generacional, muy ligada al proceso de construcción de la identidad.

En *Venganza tardía* conjuga Jünger admirablemente esos hechos reales e imaginarios que acaban conformando finalmente nuestros recuerdos. Como apunta Enrique

El aprecio y el adab correcto entre todos los integrantes de una sociedad propician relaciones profundas y significativas –lejos de la superficialidad y falsedad de este tipo de relación de ‘banco de peces’ dominante en nuestra desnaturalizada actualidad–. En palabras de Sheij Muhammad al-Kasbi: “La misericordia del mayor hacia el pequeño, el respeto del pequeño hacia el anciano, la benevolencia del fuerte con el débil son acciones que permiten que se propague la Misericordia de Allah en Su Creación”.

La educación sólo lo es en verdad cuando contempla a cada persona en el contexto de su vida entera. Lo importante –educativamente hablando– es el devenir, el propio proceso de ‘reeducción’ continua hacia el perfeccionamiento que no acaba sino con la muerte. De otra forma no

puede entenderse el trascendente sentido de cada etapa de la vida. Y esto ha de guiar la educación de una persona sin que en ningún momento se pierda de vista. Lo que importa es una regeneración desde la edad infantil hasta la vejez –hoy tan despreciada por estar fuera de la ‘edad productiva’–, de tal forma que cada edad cumpla su papel como transmisora, a través de todas las etapas del crecimiento, de las experiencias vitales propias, de nuestros más valiosos aprendizajes a las nuevas generaciones.

“La escuela que viene” lo será porque partirá de una mirada que contemple al niño desde la raíz, vinculada estrechamente con su pasado familiar y sus circunstancias sociales, y porque participará plenamente, en su justo lugar, del proceso dinámico de transformación de lo colectivo. Esta escuela respetará y estimulará el espacio ‘educador’ de cada elemento integrante de la sociedad, en su medida natural: padres, hermanos, abuelos, tíos, parientes cercanos y lejanos, allegados, vecinos, hombres y mujeres de conocimiento y de servicio...

Finalmente, el joven Jünger acabaría abandonando casa e instituto y fugándose a tierras africanas. Las continuas quejas del profesorado no fueron tanto la causa como la consecuencia de esta decisión. Desde hacía meses estaba completamente desconectado de la clase (“en vez de seguir la lección, me ensimismaba en las crónicas de viaje por África que hojeaba bajo el pupitre. Cuando se me dirigía una pregunta, tenía primero que cruzar todos aquellos desiertos y océanos antes de dar un signo de vida”, *Juegos africanos*) y el profesor había adoptado esa medida ‘pedagógica’, previa a la expulsión definitiva, que es el castigo de la indiferencia.

Cuando todavía era un niño de nueve años y construía en la terraza de su casa ‘un panorama’, es decir, toda una representación en miniatura del parque municipal realizada con todo tipo de materiales de desecho, y que le absorbía durante horas y horas, su padre le decía: “Si en la escuela fueras sólo la mitad de laborioso, serías el primero de la clase”.

“Jünger relata –escribe un Ray Loriga igualmente conmovido con *Venganza tardía*– cómo el camino a la escuela es tan importante como la escuela misma, si no más. La mirada de un niño a bordo del autobús cada mañana es también parte de su vida. Tal vez la parte de su vida que ya le pertenece.”

Vida y poesía

Yahia Ballesteros
Granada

Vivimos un tiempo en el que la técnica nos permite unas comodidades y una forma de existencia muy confortable. Pero ya lo advertía Jünger en su libro *La emboscadura*: "Todas las comodidades hay que pagarlas. La situación de animal doméstico arrastra consigo la situación de animal de matadero. Y todavía dice más: Allende la civilización y las seguridades que son procuradas por ella, la salud y las esperanzas de vida dependen de que **una** cuando menos de las raíces continúe nutriéndose directamente del reino telúrico".

Pero es ese contacto con el reino telúrico lo que, en gran medida, se ha perdido en nuestra actual civilización. Es Heidegger el que nos recuerda la *poiesis* (producción) de los griegos como actitud humana que busca la *aleteia*: la verdad como desocultación de los entes, como ese traer a la presencia el Ser, y es con la Poesía con la que nos ponemos al acceso de ese Ser que nos alcanza y se revela en la palabra. Vivir la existencia ha de ser ese des-velamiento (correr el velo) que nos acerque a



la realidad del Ser; ha de ser un salir de lo habitual como percepción creada por el hábito, para dejar que la existencia nos acometa con todo su poder y todo su misterio.

Fue Lorca el que, en una entrevista, al pedirle que definiera la poesía, contestó: "Todas las cosas tienen su misterio. Y la poesía es el misterio de todas las cosas". Es, de nuevo, Heidegger, explicando la tensión que se muestra en *la desgarradura* de la obra artística, el que

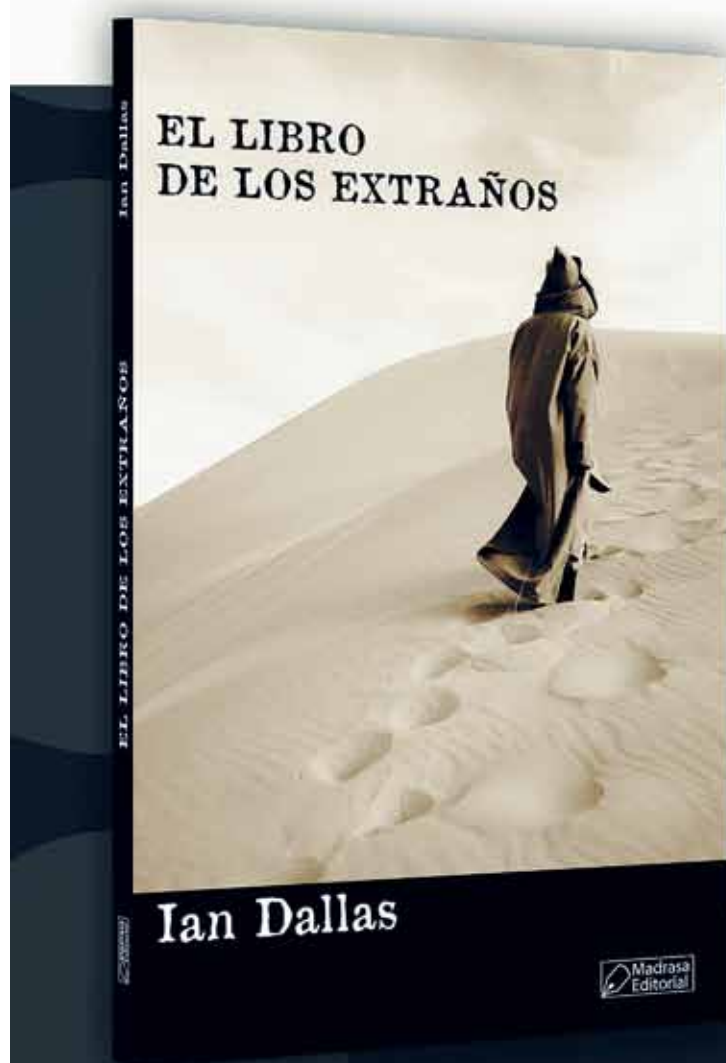
nos dice: "El mundo es la apertura que se abre en los vastos caminos de las decisiones sencillas y esenciales en el destino de un pueblo histórico. La tierra es lo sobresaliente que no impulsa a nada, lo siempre autoocultante y que de tal modo salvaguarda". Lo que la ciencia puede descubrir no es más que una parte limitada del **cómo** de lo que vemos. Pero más allá hay siempre un **qué** que se sumerge en el misterio y, entre sus aguas procelosas,

apenas si podemos abrirnos esperando que algo de su extraña luz nos embriague en su apertura.

Es Allah, en su Libro, El que nos dice: "**Él tiene las llaves del No-visto y sólo Él lo conoce; y sabe lo que hay en la tierra y en el mar. No cae una sola hoja sin que Él no lo sepa, ni hay semilla en la profundidad de la tierra, ni nada húmedo o seco que no esté en un libro claro**" (Corán 6, 59), y dice también: "**¿O tienen delante**

el No-visto y pueden tomar nota?" (Corán 52, 41).

Nietzsche llamó de manera luminosa *el último hombre* y Heidegger llama *los hombres de la extrema penuria* a los que, con patética arrogancia, desde su pre-potencia científico-técnica se creen dominadores del mundo, dueños de la tierra, como si ésta fuera una despensa a su disposición y un sistema que pueden dominear y conocer desde sus laboratorios. Los musulmanes, sin embargo, podemos oponer la sencilla grandeza de nuestro vivir poético; no entendiendo la poesía como un juego de la imaginación o un artificio literario, sino como la *poiesis* griega, una actitud ante la vida, en busca de la *aleteia*, la verdad de la existencia en la desocultación de la realidad: asentados en el mundo con firmeza y utilizando la razón y la técnica siempre que sean precisas; pero abiertos al misterio de la existencia y a la palabra capaz de des-velar e iluminar la Enormidad de esta vida de *dunia*, que es material y gozosa, pero también es Sagrada y es camino de paso hacia la Verdad de *ájira*, que, en las cosas que vemos, apenas se nos manifiesta en una parte ínfima de lo Real.



El Libro de los Extraños

Una novela de Ian Dallas

El bibliotecario jefe de un importante centro de investigación desaparece dejando un diario en el que describe su hastío con un mundo en el que "enseñan, pero no saben nada. Piensan, pero no reflexionan. Tienen un flujo incesante de ideas y opiniones; sus frases fluyen sin cesar, claras y bien construidas. Hablan y hablan. Su actividad cerebral no les enseña cómo caminar, cómo sentarse, atravesar una habitación y beber un vaso de agua. Para ellos, la vida sigue siendo un enigma y una batalla, y la muerte un final arbitrario. No hay excepción alguna. Los he visto a todos, y si uno de ellos hubiese degustado lo que es la vida, habría ido a él, me habría sentado con él, y habría compartido el banquete". El sucesor del bibliotecario se interesa por el destino del desaparecido, hasta que una serie de misteriosas pistas lo conducen a un viaje interno y externo, hacia un mundo que empieza donde acaba el lenguaje. En unas semanas se encuentra en la compañía de los derviches, nómadas intoxicados de Divinidad cuyos ojos arden de amor. Estos hombres, los seguidores de un Shayj iluminado, hablan poco, pero su mera compañía lo llevan al éxtasis del conocimiento.

www.madrasaeditorial.com

Madrasa
Editorial

Diplomacia



Abdelbassir Ojembarrena
C. del Cabo, Sudáfrica

“Él está contigo dondequiera que te encuentres”.
(Corán 57-4).

Según cuenta el poeta Rumi en el primer libro del *Mathnawi*, un embajador bizantino llegó a través del desierto para presentarse ante el califa Omar.

“¿Dónde está el palacio del califa? –preguntó a los primeros con los que se encontró.

“No tiene palacio –le respondieron–. El palacio de Omar es un espíritu iluminado. A pesar de su fama y de que es el emir de los creyentes, vive en una choza como los pobres.”

¿Pero cómo podrás contemplar su palacio si el ojo de tu corazón está obstruido? Purifica tu corazón y entonces lo harás... Cuando Muhammad fue liberado del humo de las pasiones, veía la Faz de Allah dondequiera que miraba...

Cuando el embajador romano oyó estas palabras refrescantes se apoderó de él un deseo aún más fuerte de llegar a la presencia de Omar. Recorrió el país preguntando hasta la saciedad dónde podía encontrarlo. Se decía: “¿Será que el mundo lo esconde igual que hace con el espíritu?” Pero siempre el que busca, encuentra. Un día una mujer árabe del desierto le dijo: “Mira, aquél que duerme al pie de la palmera es Omar.”

Se acercó al hombre dormido y se puso a temblar. Se mezclaban en él los

sentimientos de temor y de amor ante aquel hombre dormido. Luego le sobrevino un éxtasis dulce. Se dijo: “He estado en presencia de muchos reyes, y más de un sultán me ha escogido y colmado de honores, sin que haya sentido yo el pavor que siento ante este hombre. A menudo, en medio de una batalla desesperada mi corazón sólo se ha llenado de furor, pero ahora ante este hombre desarmado y dormido en el suelo me estremezco y tiemblo. ¿Qué es esto?”

Esto no es temor de las criaturas, sino temor de Dios... Todos, tanto los hombres como los genios, temen a quien ha escogido el temor de Dios...

Mientras el embajador pensaba todo esto en silencio, Omar se despertó. Entonces el embajador le saludó y le rindió los honores debidos. El califa le devolvió su salud y le dijo que se acercara. Después, con unas pocas palabras, Omar tranquilizó el corazón del embajador y lo llenó de bienestar. Le habló de los santos atributos de Dios –qué Amigo tan tierno es– y de la benevolencia de Dios para con Sus siervos íntimos; para que el embajador comprendiera el sentido tanto del *maqam* como del *hal*.

El *hal* es como cuando una esposa muy hermosa se quita el velo, mientras que el *maqam* es permanecer a solas con ella. La recién casada se quita el velo ante los nobles y la gente ordinaria, pero sólo el rey se queda a solas con ella.

Omar le recordó también las etapas que recorre el espíritu y sus viajes. Le habló del

Tiempo, siempre vaciado de tiempo, y de la Estación de la Santidad, siempre sublime.

Entonces el embajador de Bizancio le preguntó a Omar: “Emir de los creyentes, cómo descendió el espíritu a la tierra? ¿Cómo el pájaro del infinito pudo entrar en la jaula del cuerpo?”

El califa respondió: “Cómo pudo el pájaro del infinito entrar en la jaula del cuerpo? A causa de los sortilegios y hechizos que Dios le hizo al espíritu. Cuando Él recita sus sortilegios a las no-existencias que carecen de ojos y de oídos, éstas comienzan a agitarse y entran danzando alegremente en la existencia. Habla al oído de la rosa y la hace reír; habla a la piedra y la transforma en cornalina. Piensa, ¿qué le habrá dicho a la nube para que ésta se ponga a llorar?... Al hombre perplejo, Dios le susurra al oído un dilema que lo aprisiona entre dos pensamientos: “¿Haré lo que Él me dice o lo contrario?... El oído espiritual es el lugar donde desciende la inspiración. ¿Qué es la inspiración? Una palabra que la percepción sensorial no puede captar... La palabra *djabr* (coacción, fatalismo de lo decretado) me llena de un amor impaciente, mientras que a quien no está enamorado le hace sentirse prisionero. La unión con Dios no es fatalismo, sino la iluminación de la luna. Y si es fatalismo, no es como lo entiende la gente vulgar, no es la coacción hacia el mal que ejerce sobre una persona el alma que no se ve más que a sí misma. Sólo aquéllos a los que Dios les ha abierto los caminos espirituales

comprenden lo que es el *djabr*... Su libre arbitrio y su fatalismo son diferentes a los de la gente ordinaria; en las conchas de las ostras, la gotas de lluvia se trasforman en perlas...

Si caemos en la ignorancia, caemos en Su prisión, y si alcanzamos la ciencia, hemos llegado a Su palacio. Si nos dormimos, es porque Él nos embriaga. Si nos despertamos, nos encontramos entre Sus manos. Si lloramos, somos nubes cargadas de Su munificencia. Si nos reímos, somos Su relámpago. Si nos entregamos a la guerra, somos un reflejo de Su poder. Si nos dedicamos a la paz y al perdón, somos un reflejo de Su amor. ¿Qué somos nosotros? ¿En este mundo complicado, qué hay que no sea Él, que es sencillo como el alif? Nada, nada.

Después, el embajador le hizo otra pregunta al califa: “¿Por qué razón, a causa de qué misterio, la entidad pura del espíritu ha sido hecha prisionera en la celda del cuerpo? ¿Por qué el agua pura ha sido escondida en el barro?”

Omar le respondió: “Con tu pregunta eres tú el que pones al significado en la prisión de una palabra. Y lo haces pensando sólo en una cierta utilidad, ciego a los designios benéficos de Dios. ¿Cómo crees que no ve Él lo que ves tú? De Él proceden miríadas de beneficios, pero cada una de ellas es poca cosa ante el beneficio de haber hecho prisionero al espíritu dentro del cuerpo... Tú que eres sólo parte, ¿por qué levantas la mano contra la totalidad?... Deja de hacer objeciones y en su lugar da gracias.

El embajador al escuchar estas palabras quedó fuera de sí, de modo que no se acordaba ni de la embajada ni del mensaje que traía para el califa de parte del emperador. El poder de Dios le trastornó y de embajador pasó a ser rey.

Cuando el torrente llega al mar, se vuelve mar... Cuando el pan es digerido, el pan muerto cobra vida y conocimiento unido a la criatura viva. Cuando la cera y la madera son confiados al fuego, su esencia oscura se transforma en luz... ¡Oh, hombre feliz que, librado de sí mismo, se ha unido a la existencia de Aquel que está vivo! ¡Desgraciado el vivo que se ha juntado con los muertos! Ahora está muerto, la vida ha huido de él. Cuando huyes hacia el Corán de Dios, te unes al espíritu de los profetas. El Corán es una descripción de los estados de los profetas que son como peces que nadan en el océano de la Majestad divina. Si lees y no aceptas el Corán, ¿de qué te sirve haber visto a los profetas y a los santos? Pero si aceptas el Corán cuando lees las historias de los profetas, el pájaro de tu corazón se agitará en el interior de su jaula. El pájaro enjaulado que no trata de escaparse es debido a su ignorancia. Los espíritus que se han escapado de sus jaulas son los profetas, los nobles guías. Su voz nos llega de fuera de la jaula diciendo: “Es por aquí por donde podréis escapar.” Sólo hay un modo de escapar de la jaula: que enfermes gravemente para que te saquen de la jaula de la reputación.

Malos días y buenos momentos



Qassim Umar Menéndez Zaragoza

Corría el año 1.978. Detrás de mí, una juventud llena de incertidumbres y enseñanzas erróneas dadas por la escuela pública del régimen imperante...; las preguntas que desde pequeño venía haciéndome, nadie las contestaba... Y eso que siempre me he acercado a los más ancianos para ver de aprender algo de ellos, pero visto está que aquel régimen dominante daba sus enseñanzas al son de sus creencias. Yo había dejado de creer en los curas, en sus enseñanzas y en su idolatría con catorce años.

Buscando al Dios Verdadero, buscando a Allah, el andar me llevó a pasar por los Niños de Dios, los de la Iglesia Adventista, los Evangélicos Bautistas, Los Hare Krisna, los Pentecostales, los Testigos, las

enseñanzas filosóficas de las artes marciales; leerme montañas de escritos de grandes filósofos, estudiar cuatro años de Teología para profundizar más y comparar religiones... Pero del Islam se decía bien poco, casi nada.

En un viaje a Portugal, pasé a visitar a un buen amigo y cliente (de origen paquistaní) y le invité para que me hablara de sus creencias, para que me hablara del Islam. En los ratos que tenía libres los dedicaba para beber de aquella fuente. Cada día era un nuevo descubrir; no sólo era la enseñanza, sino la forma de vida, la manera de ver lo cercano, lo sutil..., la hoja blanca que se moldea al cálamo, una perspectiva nueva que era afín a lo que yo en mi interior creía. En mi retiro en la noche agradecía a Allah el haberme puesto a este hombre en mi camino, Ayub Omar.

Al año siguiente, presé mi Shahada delante de

testigos y unos meses más tarde me presenté a los hermanos de la Comunidad Islámica en España, que me hicieron llegar un certificado por correo de mi condición y miembro de la comunidad. Desde entonces hasta hoy han pasado treinta y tres años llenos de buenos momentos y malos días, ya que al principio todo era cuesta arriba; pero dije, como nuestro amado Profeta Muhammad (S.A.W.S.): "Algún día el Sol saldrá por Occidente", y los que están perdidos encontrarán el camino. Ojalá que todos sus principios sean mucho más fáciles en la España que hoy nos toca vivir, Insha-Allah.

Este es mi testimonio, breve, para no cansar; pero a buen entendedor con pocas palabras le basta. Existen caminos a la izquierda y a la derecha, pero lo correcto es coger el del medio.

VIII Encuentro Islam en Europa

Celebración anual de la Mezquita Mayor de Granada

Islam: un Din, una Ummah

7 - 10 de Julio de 2011

LA FIESTA DE LA MEZQUITA

En el jardín - mirador de la Mezquita

Viernes 8, a las 20:00 h.

VELADA DE DHIKR,

En la Facultad de Odontología

Sábado 9, a las 21:30 h.

وقف مسجد غرناطة
FUNDACIÓN MEZQUITA DE GRANADA

UGR Universidad de Granada

